el periódico de *lavaca*
junio 08 / año 2 / número 15
Valor en kioscos $ 5

Sumate a la campaña: 470 hombres y mujeres están creando en Zanon nuevas formas de producción, más justas y solidarias. Este mes la legislatura neuquina debe aprobar la expropiación. Si no, pueden rematarla.

zanonizate

Hip-hop and roll

Sacudite la modorra con Princesa. Ciudavitecos y Miss Bolivia.

La culpa del tomate

Avispate: cómo las empresas nos venden gato por liebre.

¿Y dónde está el piquete?: en qué andan los movimientos de desocupados que cortaban la ruta.

La revoluzanón permanente

UNA FÁBRICA SIN PATRÓN QUE YA ES MODELO

Son 470 hombres y mujeres que todos los días producen el desafío de poner en marcha una fábrica, resistir las amenazas de desalojo y crear formas de gestión social. Cuáles son para ellos las claves de esta dura batalla por la que están dispuestos a todo y que este mes puede tener un final feliz si la legislatura neuquina se decide, al fin, a hacer lo que debe.

Dicen que es una fábrica de cerámicos, pero en realidad produce otra cosa. Es lo primero que se me ocurre pensar frente al tremendo predio que se asoma tras el portón. Estoy tratando de calcular la dimensión de este fenómeno recorriendo con la mirada la postal. El parque, los playones, los edificios, los depósitos y las grúas que frenéticamente transportan de acá para allá las cajas estampadas con un logo que sintetiza todo en pocos trazos: un apretón de manos en medio de una ruta.

Abracadabra: la mano está tendida frente a mí y la ruta está a mis pies.

-Bienvenidos.

Nos dice sonriente Raúl Godoy.

Acaba de comenzar nuestro recorrido por ese parque de sensaciones llamado Zanon.

Gorra rapera, ojos transparentes, barba candado y paciencia zen. Godoy parece un Sabina patagónico -más rocker o menos gastado que el español- pero su fama proviene de otros ámbitos: es obrero, sindicalista, integrante del PTS y referente de la batalla que desde hace ocho años vienen librando los hombres y mujeres de Zanon. Su magia, en cambio, proviene de cualidades más extrañas: saber escuchar, dejar hablar, esperar, correrse a un costado o incluso desaparecer para dar espacio a que otros cuenten, sin presión, lo que piensan de él. Esta enumeración, justamente, es la que me está dictando uno de sus compañeros y -abracadabra- cuando busco a ese Godoy que nos acompaña a todos lados recién me doy cuenta de que no está en ninguno. Por no quedarme con la boca abierta, pregunto:

-¿Cuánto mide Zanon?

Si no entendí mal, la cosa es así: todo comienza donde estamos ahora, en esta habitación con estantes repletos de frascos de vidrio y una gran mesa en el centro, donde apoya las manos Manoplas para dejar en claro su apodo. A su lado, Carlos -33 años, un hijo de 2- es el encargado de descubrirnos los misterios de su sección: el laboratorio. Durante mucho tiempo era un lugar que custodiaban con recelo, cuenta Carlos, porque allí se esconden los secretos de la producción. Si hoy están a la vista es porque ya ganaron el primer round. “Cuando arrancamos, un proveedor se dedicó a llamar a los otros para que no nos vendan insumos. Entonces, para evitar que se supiera quién no participaba del boicot, ésto estaba bajo siete llaves. El que conoce del tema, con solo mirar los estantes ya lo sabe.”

¿Y qué cambió?

Que ya nos venden todos, incluso el que nos boicoteó.

La alquimia

El laboratorio -como su nombre lo indica- es el lugar de experimentación y creación. Aquí urden lo que llaman el “modelo”, es decir, eso que en base a la experiencia, el saber, el hacer y el deshacer y el sacar conclusiones de todo ese proceso, finalmente genera una pieza que puede ser reproducida al infinito. Hoy tienen 30 modelos. Arrancaron con uno, que armaron con los pocos materiales que encontraron. Lo apodaron El Obrero y tenía tres variantes: celeste, gris y blanco. Para el mercado, se trataba de un cerámico. ¿Hace falta decir que para ellos era mucho más? Hace falta.

Primero, tuvieron que estar seis meses en la ruta, en una carpa. Fue el tiempo que les consumió el infierno institucional -judicial, legislativo y estatal- ciego a sus reclamos.

Luego, tuvieron que comprobar en esa ruta quiénes estaban dispuestos a darles una mano. Lo dirá Godoy, con nombre e incluso, con cifras. “Teníamos que resolver la situación de 240 familias y creamos un fondo de huelga. El PTS aportó 10 mil pesos, el MST 5 mil, el PO -que no estaba de acuerdo con el fondo de huelga- lo mismo aportó 600 pesos. Hubo una campaña en la Universidad del Comahue para que cada alumno aporte 1 peso. El sindicato del subte nos mandó alimentos. El movimiento piquetero nos dio otra mano. Y la gente que pasaba por acá siempre nos dejaba algo. Incluso los presos de la Unidad 11 nos donaron su ración de comida durante tres días. De los que menos tenían, más recibías. Durante todo ese tiempo tuvimos que aguantar llevándonos a casa 50 pesos cada uno, así que el apoyo de la familia fue clave. Fueron los meses más críticos.”

¿Cuál fue la peor amenaza?

El fantasma del escepticismo. Cuando los compañeros planteaban ¿vamos a poder solos contra este monstruo? Es un cuestionamiento lícito. Incluso el más fuerte duda en esos momentos de su propia fuerza.

¿Y cómo lo superaron?

Con ideología. Diciendo: lo único que tenemos para perder son nuestras cadenas. El no, ya lo tenemos. Busquemos lo positivo. Eso nos alimentó. Porque la cuenta es sencilla: el escepticismo te mata. Y lo que te mantiene vivo es la asamblea. Cara a cara, podés debatir o pelearte, ganar o perder, pero siempre sale algo bueno, porque hay reflexión. Votamos en la asamblea empezar a producir recién después de meses de debates. El tema de la propiedad privada fue un problema: los compañeros sentían que esto no era nuestro. Y hasta que no hubo convencimiento, no pasamos ni a considerar la votación. Cuando más del 80 por ciento se sintió seguro, votamos. Y el resultado fue una mayoría absoluta. Pero cuando terminó la votación, el silencio era... aterrador. Nadie sabía cómo empezar. Los primero que hicimos fue organizarnos por sector. Cada sector tenía que limpiar y hacer un inventario de lo que había y de lo que faltaba.

¿Qué faltaba en el laboratorio?, le pregunto a Carlos. “Cerebros. Llamamos a los chicos que habían trabajado en este sector -tres ingenieros y dos técnicos químicos- y ellos nos dieron una mano. Nos enseñaron todo lo que sabían. Hoy, ese mismo trabajo lo hacen un maestro mayor de obras, un perito mercantil, un profesor de historia y un electromecánico.”

¿Cuál fue la fórmula que aprendieron?

Respeto y compromiso. Y responsabilidad. Sin responsabilidad, no podés hacer nada. Un error nuestro significa mucho, pero un acierto más, porque nos beneficia a todos. Sabemos que nuestros compañeros aguantan nuestros errores, nos bancan, pero eso te compromete más. Acá hay gente con mucha experiencia que nos aporta buenas ideas y en eso nos apoyamos. Nuestro punto de referencia fue cómo trabajábamos antes, sacándole la presión de si lo hacés bien o mal.

¿Cómo se arranca desde cero?

Con mucho huevo. Organizar esto fue difícil. Hasta hoy es difícil. La incertidumbre lo hace difícil. Y también es difícil de entender cómo es ahora trabajar acá. Nos quedamos para no perder lo que teníamos y lo que pasó después no podíamos ni imaginarlo. Para mi es un privilegio trabajar acá, pero también un desafío.

Mirado desde este laboratorio ¿cuál es ese desafío?

Desde acá hay que ser frío. Lo que determina si una idea es buena o mala, posible o no, es el costo. La cultura del mercado se volcó a valorar sólo lo económico y dejó de lado la valoración de la calidad. Mantener entonces el equilibrio entre precio y calidad se hace cada vez más difícil. Pero nosotros no queremos hacer cualquier cosa. Nosotros no pensamos como el resto: que lo mejor es el que el piso de tu casa te dure dos años, así volvés a comprar cerámicos. Nosotros pensamos: cambiá el piso y que te dure mucho, para que al menos eso no sea más un problema.

De 1 a 10, ¿cuántos puntos le das a los productos que hacen?

8. Los niveles de control de calidad que tenemos no los hace nadie en el mercado.

Buda & Trostky

Ahora estamos en el sector donde se decoran los cerámicos y el encargado de mostrarnos la variedad de diseños es Juan Riquelme, el coordinador. Juan se entusiasma hablando de los productos, pero se queda sin palabras cuando cambiamos de tema. “Mucho no me gusta hablar”, dirá pudoroso. Para saber qué piensa Juan e intuir incluso lo que siente alcanza con conocer a su hija Belén, 20 años, pelo y cejas color fucsia, ojos cielo, diseñadora del sector que coordina su papá. Ella tampoco hablará demasiado, pero dirá lo suficiente: “Papá se la pasa preguntando ¿qué podemos hacer? Todos los días, todas las noches.”

Así nació la idea de hacer cerámicas con el abecedario, las tablas o el mapa argentino, entre otros de los productos que Zanon fabricó especialmente para donar a escuelas, hospitales y jardines de infantes. Ahora Juan está ensimismado en una nueva idea: hacerlos en braile. “Es que esta semana visitó una escuela de ciegos y no va a parar hasta poder entregarles algo en nombre de Zanon.”

Para Juan eso se llama “devolver”.

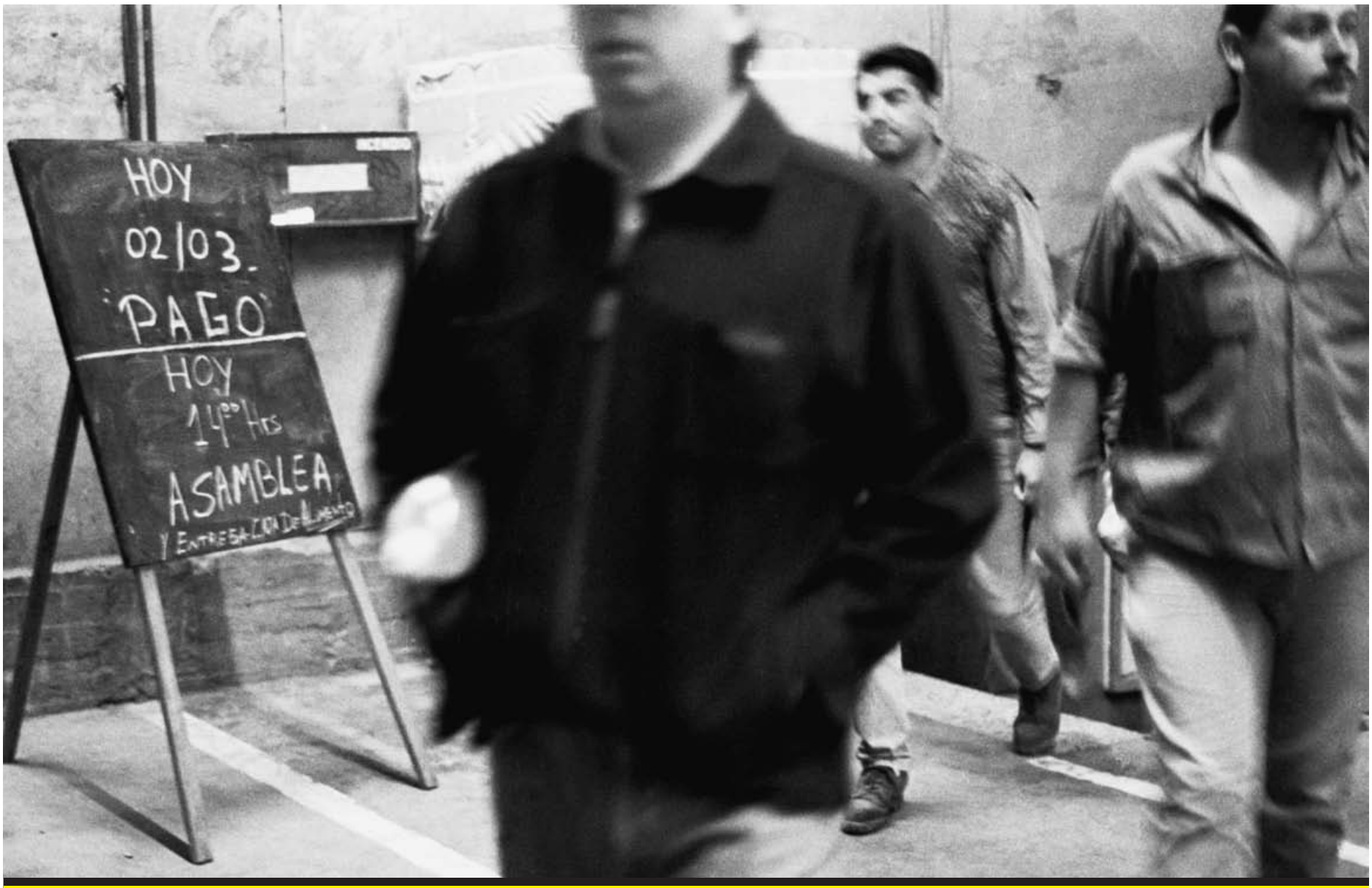
Belén dirá, como al pasar, que en julio cumplirá tres años de trabajo en la fábrica, pero que desde hace mucho más “ayuda” a Zanon.

¿Cómo?

Empecé acompañando a mi papá para que no caminara solo.

Belén no dice nada más y será Godoy quien completará la historia. Juan vivía -como él- en el barrio San Lorenzo. Juan es budista y Godoy trotskysta. Durante aquellos primeros y difíciles meses, no tenían plata ni para el colectivo. Belén tiene la misma edad que la hija mayor de Godoy. Las dos los acompañaban cuando iban caminando desde sus casas hasta la puerta de la fábrica.

Campaña por la defensa de la gestiÓn obrera de Zanon:
Sumate a la campaña enviando un mail a los legisladores neuquinos para que den curso este mes al proyecto de Ley de Expropiación de la fábrica.
La dirección es:
info@legislaturaneuquen.gov.ar
Tu apoyo es importante.



Recuperaron la fábrica 240 trabajadores. Hoy suman 470. Comenzaron con una producción de 20 metros cúbicos y hoy producen 380 mil. Trabajan en tres turnos y tienen asambleas semanales por sección. Una vez al mes, dedican una jornada entera a analizar y aprobar los informes económicos, judiciales y polítcos. El Consejo Obrero está conformado por 35 coordinadores que son elegidos por los integrantes de cada sección. Sus cargos son removibles y rotativos.

SUB.COOP

Las fotos pertenecen a la sección de Prensa y Difusión de Zanon y registran algunas de las acciones que realizaron en estos largos años para reclamar la expropiación de la fábrica.

Recitales gratuitos, marchas, recolección de firmas, acampes en Plaza de Mayo. Hicieron de todo y junto a todos. "Acá no hay nadie que diga que lo que le pasa al otro no le interesa".

Tiempos de definiciones

2000
El 15 de julio Daniel Ferrás, de 22 años, se descompensa dentro de la planta. La empresa no tiene las medidas de seguridad necesarias y Daniel muere cuando es trasladado al hospital. Los trabajadores salen por primera vez a la calle. Se forma una comisión mixta entre obreros y representantes de la empresa para garantizar la seguridad.

2001
En marzo, el gobierno neuquino compra cerámicos por 450 mil pesos a Cerámicas Zanon S. A. para el pago de sueldos adeudados. Pero en mayo, los obreros deben ir a la huelga para reclamar dos meses de salarios atrasados. El paro dura 34 días. Una vez más, la provincia otorga ventajas a la empresa. En setiembre, el gobierno provincial aporta 500 mil pesos para pagar sueldos, pero el 31, la empresa intenta suspender al personal por falta de insumos y apaga los hornos. Por eso, la justicia dictamina el lock out ofensivo contra los dueños de Zanon. La jueza decide secuestrar una parte del stock (40%) para que se paguen los sueldos. Los trabajadores forman una comisión de ventas para garantizarlo y acampan en la puerta de la fábrica. En octubre, la empresa envía a la totalidad de los trabajadores telegramas de despido y éstos los queman frente a la Casa de Gobierno. Sufrieron una fuerte represión y 19 obreros fueron detenidos. Se abre el concurso de acreedores en el juzgado comercial Nº 18 de la Capital Federal.

2002
En enero, la empresa presenta su proyecto de reactivación que contempla solo 62 puestos de trabajo, reducción salarial y polifuncionalidad de tareas. La jueza del concurso habilita a los trabajadores a ingresar a la planta para realizar guardias de 20 personas para evitar el vaciamiento. Dos días más tarde, se resuelve en asamblea comenzar a producir y se forman las comisiones de trabajo: ventas, administración, compras, producción, planificación, seguridad e higiene y prensa y difusión. El 2 de marzo los trabajadores reactivan la producción. Los mapuches les ofrecen sus canteras de arcilla. El 16 de junio los trabajadores presentan ante los acreedores el "proyecto de administración obrera transitoria" realizado con el apoyo de la Universidad Nacional del Comahue y la Universidad de Buenos Aires. El juez no contesta. En agosto se generan los primeros 10 puestos de trabajo. Los primeros ingresantes pertenecen a organizaciones de desocupados (MTD, Teresa Vive, Polo Obrero y Barrios de Pie) que los apoyaron desde el comienzo del conflicto. El 17 de octubre presentan en la legislatura neuquina un proyecto de ley para expropiar la fábrica. La iniciativa fue elaborada junto a técnicos de la Universidad Nacional del Comahue.

2003
El 8 de abril la justicia porteña ordena el desalojo. Los síndicos aterrizan en Neuquén, pero no pueden ingresar a la fábrica: más de tres mil personas la rodean para defender la gestión obrera. Es el tercer intento de desalojo que se frustra. En junio, ya se producen más de 120 mil metros cuadrados por mes. El 30% de lo que fabricaba Zanon antes de abandonar la fábrica.

2004
Los trabajadores organizan una campaña nacional en defensa de la gestión obrera que culmina en noviembre con la instalación de una carpa blanca en Plaza Congreso. En el festival de cierre, los acompañan León Gieco y las Madres de Plaza de Mayo, entre muchos otros.

2005
En agosto la justicia comercial decreta la quiebra y los trabajadores, ya constituidos como cooperativa, solicitan nuevamente la administración de la fábrica.

2006
El juez Rafael Barreiro autoriza a la Cooperativa Fasinpat (Fábrica Sin Patrón) a continuar con la gestión obrera por el plazo de tres años. Fue el fracaso del salvataje que había decretado el juez, y al que sólo se presentó una empresa, cuya presidente era la esposa de Zanon

2007
La Cámara acepta la apelación efectuada por SACMI S.A., empresa italiana acreedora de Zanon, y avala la propuesta de la Fiscalía General de reducir el plazo a dos años, de los tres que el juez Barreiro había otorgado a los trabajadores. La apelación fue respaldada por la AFIP (gobierno nacional), entre otros acreedores.

2008
A partir del 20 de octubre finaliza la cesión a la cooperativa y la justicia puede proceder al remate de Zanon. Si se concretara, tendrían prioridad para cobrar el Banco Mundial (20 millones), que tiene como garantía el predio y los edificios, la provincia de Neuquén (5 millones) y la empresa italiana SACMI, que posee en garantía las maquinarias. La legislatura provincial puede evitarlo si este mes le da tratamiento al proyecto de ley de expropiación que presentaron los trabajadores con el aval de 90 mil firmas.

¿Cuántas cuadras?

No sé. Nunca sacamos la cuenta.

Belén me dirá entonces que la distancia no se calcula en cuadras, sino en kilómetros.

Las dos chicas se reunían por las noches para pintar chalecos con la leyenda "Yo apoyo a mi papá" que lucían los fines de semana en la carpa. Ellas fueron las que acercaron el conflicto a las escuelas. Cuenta Godoy:

-Un día nos citó la maestra. Cuando llegamos, tenía un volante arriba del escritorio: lo habían llevado las chicas para repartirlo en la escuela. Yo estaba buscando palabras en mi cabeza para explicarle lo que estábamos pasando, cuando la maestra nos dice: "Las chicas ya nos contaron todo. Los llamamos para saber cómo podemos ayudarlos."

Andrés Blanco ahora trabaja en el sector estampado, pero antes pasó tres años en la sección compras. Es una de las leyes del control obrero de Zanon: los puestos de administración son rotativos.

¿Hay diferencia entre trabajar en la administración y en la producción?

Mucha. En la administración tenés relación cotidiana con los buitres y una visión concreta de la usura. Todo el tiempo estás alerta para que no te pasen por arriba. En producción, la relación es con tus compañeros. Para mi, el desafío en la administración fue aprender a hacer ese trabajo y transformarlo.

¿Cómo?

Nunca tomando una decisión solo. Consultando todo con los compañeros.

Andrés fue uno de los encargados de lidiar con el boicot de los proveedores, en aquellos primeros días de producción autogestiva. "Costó muchísimo abrir la cadena de pagos, porque nos tildaban de usurpadores. La primera compra fue con pago anticipado: 3.500 pesos. Y a prender velas hasta ver llegar la arcilla. Imaginate lo que significaba para nosotros esa cifra. Y al viejo Zanon, los mismos proveedores lo financiaban un año. Si no, no hubiese podido generar la tremenda deuda que les dejó de clavo."

Otras ventajas del patrón: pagar sólo el 25% de la factura de luz. El resto, lo cubría un subsidio que le otorgaba la cooperativa que administra ese servicio. De su directorio, participa el gobierno provincial e incluso delegados gremiales que responden a la CTA. Sin embargo, la gestión obrera de Zanon no tiene descuentos: paga el 100 por ciento.

Ir por más

Andrés también participó de la primera delegación de la fábrica que viajó a Buenos Aires, en una vieja combi que consiguieron prestada. Buscando apoyo para poner en marcha la fábrica, golpearon todas las puertas posibles e, incluso, las imposibles. "A Moyano lo fuimos a encarar al Salón de los Pasos Perdidos del Congreso, donde daba una conferencia de prensa. Nos respondió: ´agarren un plan y déjense de hinchar las pelotas.´ De Gennaro nos dijo que las cuentas de la CTA estaban mal y nos propuso que nos afiliáramos. Por eso cuando miro para atrás, siempre digo que cada una de esas cosas que vivimos nos educó. La experiencia nos enseñó a no quedarnos con el no, a siempre ir por más."

Y cuando mirás para atrás, ¿qué encontrás que fue clave para avanzar, pese a todo?

La asamblea.

Hacer o crear política

En Zanon las asambleas son semanales y si hace falta, más. Una vez al mes, le dedican una jornada. Se paraliza la producción los tres turnos y durante ocho horas debaten y aprueban informes que separaron en tres rubros: político, judicial y económico. Dice Godoy:

-Eso es lo único que nos mantiene vi-

SUBCOOP

vos. Si no, te firmo donde sea que hubiésemos sido derrotados. Sin asamblea no hay gestión obrera que valga. El patrón te puede hacer producir con un látigo, pero la gestión obrera depende del convencimiento que tenga cada uno de que todos tiramos para el mismo lado. Nuestra principal inversión es la asamblea.

Godoy agregará, entonces, que otra de las claves fue no eludir el debate político. "Muchos conflictos empiezan por problemas internos y se quedan ahí, no debaten por qué se generan. Nosotros no le tuvimos miedo a que ese debate abra diferencias, sino al contrario, hablamos de esas diferencia y encontramos los puntos en común."

Otro obrero me dirá después lo mismo de otra manera: "Godoy consulta a sus compañeros del PTS y yo consulto a mi mujer. Los dos hablamos con los que tenemos más confianza". Para Godoy, la asamblea es el lugar donde esas dos visiones se encuentran y se superan.

Sus compañeros ¿no les recriminan el uso del discurso militante?

Podemos hablar desde ese lugar porque nos hemos ganado el respeto de nuestros compañeros.

¿Y cómo se ganaron ese respeto?

Porque supimos respetar. Y el error que comete la izquierda es no hacerlo.

Muchas veces el problema es que la izquierda aparece alentando más el conflicto que la solución...

Es que hay una izquierda abonada al régimen, de diferentes formas, que opera con las lógicas del poder. Pero cuando se logra que la izquierda nutra la experiencia de una lucha obrera, tus compañeros ya no piensan que es un pecado mortal tener una mirada política.

Obligaciones vs. responsabilidades

La primera consecuencia directa de esta mirada fue, en Zanon, entender quiénes eran sus aliados y cuál era el escenario de combate. Godoy lo sintetiza así: "En la calle y unidos con quienes estaban librando la misma batalla que nosotros". En Neuquén esto significó encontrarse en la ruta con los movimientos piqueteros, que los defendieron siempre, y poniendo el cuerpo, ante cada amenaza. Por eso, cuando Zanon tuvo la posibilidad de ampliar los puestos de trabajo, la asamblea votó la incorporación de quienes más los apoyaron: media docena de puestos fueron para el MTD, un par para el Teresa Vive, otro para el Polo Obrero y otro para Barrios de Pie. El siguiente cupo se cubrió con organizaciones sociales de mapuches y discapacitados. El tercero fue para familiares y recién el cuarto buscó cubrir las vacantes teniendo en cuenta qué especialidades les faltaba reforzar. Cuenta Godoy: "Tuvimos problemas con la gente del MTD porque jamás habían tenido un trabajo. Y fueron discusiones fuertes, porque la lógica ahí opera al revés: ¿qué significa tomar una responsabilidad? Para algunos significa una obligación y para otros, una forma de hacer algo concreto para cambiar el sistema de relaciones de poder. Producir junto a otro te crea responsabilidades, no obligaciones. Por eso, acá tenemos la responsabilidad de cumplir con nuestra parte de trabajo, de asistir a las asambleas. Pero es totalmente voluntario asistir o no a una movilización."

En setiembre de 2002 la asamblea de Zanon aprobó las Normas de Convivencia Bajo Control Obrero, un estatuto interno que refleja las pautas que crearon para producir. La más importante: la asamblea es el máximo órgano de decisión. Otra establece que los cargos son revocables si la asamblea lo decide. Y determina cuáles son: un coordinador por sección y por turno, elegido por sus compañeros. Éstos integran un consejo que elige a un coordinador general. Al consejo se suman dos representantes del Sindicato de Ceramistas. Todos los cargos internos son rotativos y todos los sueldos igualitarios.

Ya es mediodía y en el comedor nos esperan fideos con tuco de sabor casero. Arriba del mostrador que separa el comedor de la cocina han colocado -como en cada rincón de la fábrica- una cerámica que recuerda: "Daniel: siempre te recordaremos. 15-7-2000". Debajo de esa cerámica, sirviéndome los fideos, está Ana, la mamá de Daniel. No hace falta hacerle ninguna pregunta para que comience hablar. "Todavía lo lloro, todavía no me entra en la cabeza cómo pasó. Salió ese día de mi casa diciéndome 'chau mamá' y a la hora y media me estaban llamado por teléfono para avisarme que estaba en el hospital."

En realidad, Daniel -22 años, sostén de su familia- murió antes de que llegara la ambulancia de un paro cardiorrespiratorio: el tubo de oxígeno de la enfermería de la fábrica estaba vacío. Su muerte se convirtió en un trágico símbolo del vaciamiento que sufría la empresa en tiempos de Luis Zanon. "Ya no pagaba los salarios ni invertía en mantener la seguridad de la fábrica. Lo de Daniel fue el límite, la primera vez que dijimos basta", contará Godoy después. Ahora, es Ana la que sigue recordando en voz alta aquel día que está congelado en su cabeza. "Los muchachos me mandaron un taxi para que me llevara al hospital y cuando llegué, le pidieron a los médicos que me dieran una pastilla antes de darme la noticia. Por las caras que tenían me di cuenta que pasaba algo grave, pero nunca me imaginé que mi hijo, que tenía apenas 22 años, iba a morirse así. Si pude reponerme de ese golpe, es porque siempre estuvieron ellos al lado mío. Nunca dejaron de visitarme, de llevarme ayuda, y apenas pudieron, me llamaron para que venga a trabajar acá. Yo tengo 62 años, así que imaginate: ¿quién me iba a dar trabajo? Acá estoy rodeada de los compañeros de mi hijo, me siento querida, apoyada y encuentro la fuerza para seguir adelante."

Ana me mira con sus ojos mojados. Tiene las manos aferradas al delantal.

Me pregunta:

-¿Algo más?

Y me ofrece una rodaja de pan.

Lo que ya se ve

Para que la arcilla se convierta en baldosa son necesarias cinco horas de molienda y otras tantas de compactación, secado y pulverización, aunque seguramente implique más cosas que no llegué a entender, a pesar de la paciencia de Luis -coordinador de la sección molienda y atomización- para explicarme el proceso.

Luis entró a Zanon en el año 79 y aunque lo echaron en el año 98, no dejó de trabajar en la fábrica: el despido fue un pase mágico para convertirlo en proveedor. "Tuve que sacar monotributo, factura. Y todo para poder seguir haciendo el mismo trabajo". Intuyo que el motivo que lo obligó a aceptar ese mal acuerdo fue el mismo que motivó a la empresa a forzarlo: Luis es viudo y padre de siete hijos. Con la maniobra, la empresa se ahorraba -entre otras cosas- el salario familiar. "Me dieron la indemnización, pero como después no me pagaron las facturas, me comí esa plata y quedé vacío. Al tiempo, y aunque no quería, me tuve que ir a trabajar a otro lado, en changas, porque a mi casa, algo tenía que llevar." Cuando al año sus compañeros recuperaron la planta "me llamaron para que ponga en marcha este sector. Para mi fue algo muy lindo. Imaginate, con todo lo que pasé acá. Y eso que fui supervisor, jefe. Que me llamen mis compañeros era una manera de reconocer que nunca me creí las boludeces que me decía la empresa."

¿Por qué aceptó?

Porque era un desafío y, la verdad, una venganza personal. No sabía qué iba a pasar, si iba a poder llevar un peso a mi casa, pero era una buena revancha. Hablé con mis hijos. La mayor en ese tiempo tenía 19 años, pero el resto todavía era muy chico. Pero entendieron y me apoyaron, incluso me acompañaron a algunas marchas. Eso me bastó.

¿Y cuál es la diferencia entre cómo trabajaba antes y ahora?

Yo hago las cosas tal cual las hacía antes, pero mejor. Empezamos de la nada y llegamos a lo que llegamos porque cada uno pone todos los días lo mejor que tiene. Sigue siendo un desafío, pero ya demostramos que se puede hacer algo sin patrones, sin mandamás. El compañerismo es algo muy lindo, que te llena, te da orgullo. Siento que vamos por buen camino y cada vez veo más cerca la solución. No porque sea fácil, sino porque la veo.

¿Qué ve?

Que hoy por hoy es un problema político. Y la solución, también.

La hora de los hornos

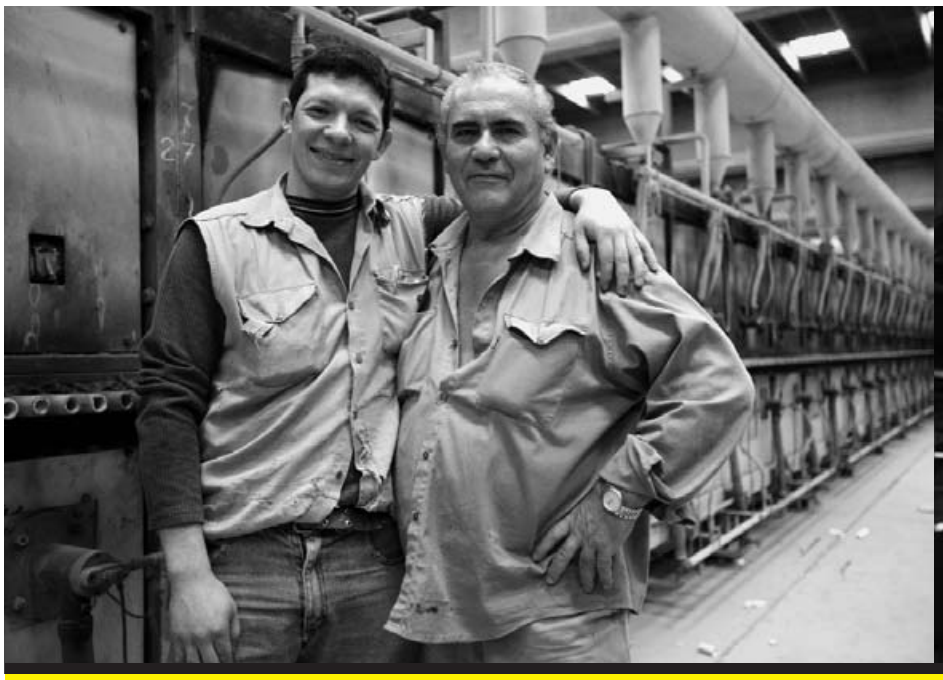
Las baldosas que salen crudas de la sección de Luis viajan hasta los hornos transportadas por unas máquinas solitarias, que ejecutan movimientos sincronizados. Se desplazan, hacen filas, suben brazos, bajan bandejas y regresan a su lugar como por arte de magia, a través de unos pasillos infinitos que forman catorce hornos de 95 metros de largo, cada uno. El sector tiene, entonces, la dimensión de un pequeño barrio, con calles por donde transitan robots. En cada esquina, hay un obrero controlando el proceso.

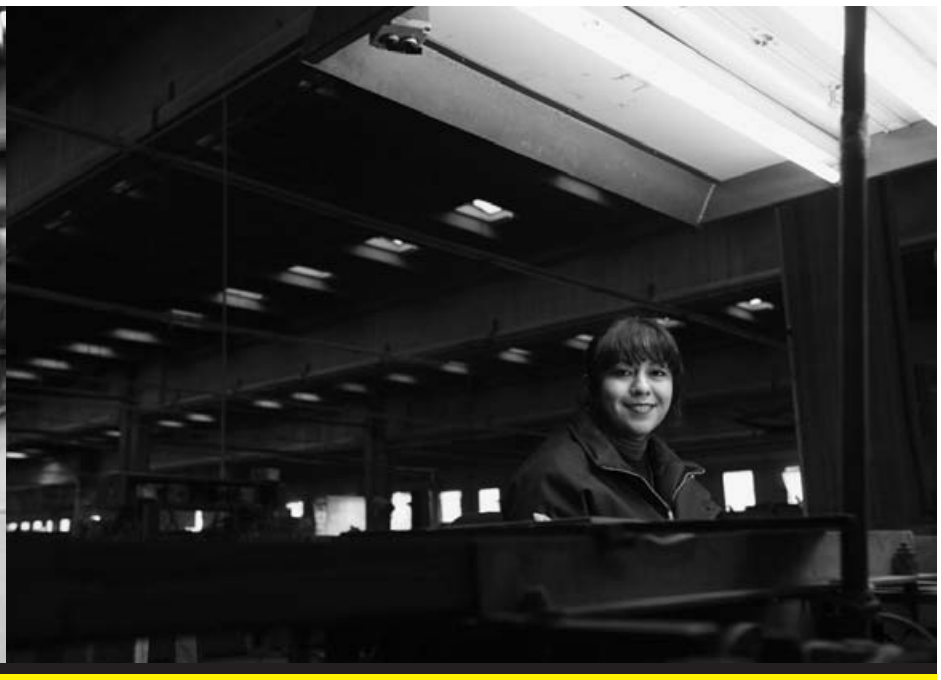
El cocido consume dos horas y media e implica, entre otras cosas, que la baldosa

FOETRA Sindicato Buenos Aires
FEDERACION DE OBREROS Y EMPLEADOS TELEFONICOS DE LA REPUBLICA ARGENTINA

→Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
→Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento. →Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral. →Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Tte. Gral. Perón 1435 - Ciudad Autónoma de Bs. As. (1037) - T. (5411) 4375.5926/29 | www.foetrabsas.org





Franco y Don Berra, al lado del corazón de la fábrica: los hornos. A la derecha, Julia en su estrado, juzgando la calidad de los cerámicos. Abajo, de izquierda a derecha: Raúl Godoy almorzando en el comedor; Belén junto a su papá, Juan Riquelme; el equipo de Prensa y Difusión y Ana, la mamá de Daniel, el obrero que murió en el año 2000 al pie de su máquina y que hoy recuerdan con un cerámico que está colocado en todas las secciones de la fábrica.

SUB.COOP

sea tragada por un horno a 585 grados y escupida cuando alcanza los 1.162 grados. En una de esas bocas está ahora Franco, 27 años, menos de dos en Zanon. Él representa la generación de los nuevos y lo hace notar apenas saluda.

-Todo lo que sé me lo enseñó El Viejo.

El Viejo es Alberto Berra y Franco lo convoca haciendo sonar una sirena, porque las distancias en ese sector son así de elocuentes. Cuando Don Berra asoma, Franco lo presenta:

-Mi maestro.

Don Berra tiene 64 años, veinticuatro de los cuales vivió en Zanon, siempre al lado de los hornos. "Tengo el ojo y la experiencia que se necesita para cuidar esto, porque cada error que se comete lo pagamos muy caro. Y digo pagamos porque lo que se pierde sale del bolsillo de todos. Acá nadie te manda, así que es tu conciencia la que te mueve a hacer el trabajo como corresponde."

Casi sin tomar aliento, sigue Don Berra: "Esta era una empresa rica que vimos empobrecerse. Se empobreció la fábrica y nos empobrecimos nosotros. Los patrones, no. Ellos no pagaron nunca ni las deudas ni las consecuencias. Eso se lo dije al síndico cuando me lo crucé acá. Le dije también: "¿Ve este horno encendido? Lo prendí yo. Y para apagarlo me va a tener que matar." Esa es nuestra riqueza.

Don Berra parece un personaje de película y esto en Zanon significa que es literal y doblemente cierto. El documental Corazón de fábrica lo muestra en el afiche, parado frente a los hornos. El título de la película es una frase que dijo Don Berra en una asamblea. "Si esto se apaga es porque la producción, pero también nosotros, estamos muertos".

Los fantasmas

Estos fantasmas son los que acechan a los hombres y mujeres de Zanon todos los días. Y en algunos más que en otros. Los ojos claros de Godoy se ponen transparentes cuando recuerda el peor de todos: 8 de abril de 2003.

El juez de la quiebra había decretado el desalojo y los síndicos viajaron desde Buenos Aires con la orden de ejecutarlo. La noche previa, los trabajadores se reunieron en una asamblea para decidir qué harían. Cuenta Godoy:

-Todos dijimos y repetimos: ninguno tiene la obligación de quedarse, ni siquiera moral. Pero nadie se movió. Nos preparamos a resistir. Estábamos alertas, tensos, cuando nos avisan que por la ruta se acerca un micro. Nos asomamos por las ventanas -que parecían trincheras- y vemos un colectivo que se para frente al portón, se abre la puerta y se asoma un pie hinchado. Era Hebe. Detrás de ella, bajó una docena de Madres. Hebe ese día me regaló un pañuelo. Y yo pensé: ya está. Ya entendí todo: soy un desaparecido que tiene la oportunidad de dar pelea. Acá lo único que va a morir es el temor. Después, empezaron a llegar de todos lados. Había gente que estacionaba su cero kilómetro en el playón para armar un cordón alrededor de la fábrica y gente que estacionaba al lado el carrito del bebé. Los tres claustros de la Universidad del Comahue decretaron un paro y movilización, también el gremio docente y la CTA. Había tanta gente alrededor nuestro y nosotros, unas horas antes, no sabíamos si íbamos a estar solos. Eso te cura el miedo.

Lo legítimo

Parece un trono, pero es el estrado desde el cual Julia juzga la calidad de las cerámicas que acaban de abandonar los hornos. Desfilan ante ella sin pausa, una tras otra y una tras otra, cual película de Carlitos Chaplin. Julia tiene un marcador indeleble en la mano y cada vez que pasa por delante de sus ojos una cerámica cachuza, la marca con una cruz. A Julia le sobra experiencia y concentración para hacer justicia con su marcador y hablar al mismo tiempo. A mi, en cambio, me da vértigo la coincidencia entre lo que está diciendo y lo que está haciendo. Precisa, breve y contundente, Julia dictamina:

"Esta es una lucha constante. De todos los días y de cada uno. Lo sabemos. Y la vamos a seguir todo lo que haga falta (*marca una cruz*). Hay gente que te apoya en todo lo que hacés y hay gente que siempre va estar en contra, hagas lo que hagas. Eso también lo sabemos. Como sabemos que la solución en bien sencilla: los diputados tienen ahora la posibilidad de darnos la expropiación. Firman y listo (*otra cruz*). Está en sus manos (*y otra*). Sabemos que ellos tienen mucha experiencia en beneficiar empresas. A las petroleras, por ejemplo. ¿Con qué argumento entonces van a negarnos a nosotros la expropiación?"

Al terminar el recorrido, le pido a la gente de prensa y difusión algunas fotos sobre los momentos claves del conflicto. Me convidan un mate, dos, y con el tercero me entregan cuatro DVD. En tres están algunas de las películas que se hicieron sobre Zanon: Fábrica sin patrón, No retornable y Corazón de fábrica. En el cuarto copiaron 1.784 fotos sacadas por ellos mismos en movilizaciones, recitales, asambleas, actos solidarios. Es apenas una muestra de todo lo que fueron capaces de hacer en estos años.

Me despiden con un regalo: un cerámico con el calendario 2008 y el retrato de Carlos Fuentealba, el maestro asesinado por la policía del gobernador Sobich.

Cuando ya estoy a la vera de la ruta, esperando el auto que me regresará a eso que llamamos realidad, alguien me toca el hombro y -abracadabra- me tiende su teléfono celular. Del otro lado, la amable voz de uno de los coordinadores de prensa me dice:

- Zanon mide 12 hectáreas.

Y hasta en ese pequeñísimo detalle queda claro qué produce Zanon.

CUMBIA

Conseguí el libro en
www.sub.coop
www.lavaca.org

Fotografías de la Cooperativa Sub

ASOCIACIÓN EMPLEADOS DE COMERCIO Rosario

Una organización
al servicio de la lucha
por los intereses de la
clase trabajadora

MU

punto de encuentro

No es un bar, pero parece. Porque podés tomar un café y acompañarlo con los productos que todos los días nos preparan cooperativas y emprendimientos que cocinan con gusto a rico y casero.

No es una librería, pero hay libros y publicaciones. De autores y editoriales que sostienen con esfuerzo proyectos independientes.

No es una feria, pero hay de todo. Porque de todo se produce en esa red increíble que teje la autogestión.

No es un centro cultural, pero si tenés un rato libre, consultá la agenda de actividades gratuitas, que tenemos en plena cocción.

No es un aula, pero algo aprendemos. En talleres y grupos de estudio con los que intercambiamos ideas y experiencias cada mes.

Es nuestra casa: un espacio en permanente construcción. Te esperamos con ganas.

Actividades con entrada libre

- Todos los jueves a las 19.30, tango, con María Laura Echeverría (voz) y Álvaro Porto (guitarra).
- Todos los miércoles a las 19, Anticonferencias: charlas informales con gente interesante.
- Y los sábados, si pinta, mix de riesgo: ideas con música.

Hipólito Yrigoyen 1440. Tel. 4381 5269
Ciudad Autónoma de Buenos Aires

FOTO: SUB.COOP

Piqueteros ¿carajo?

LOS MOVIMIENTOS DE DESOCUPADOS HOY

A seis años del asesinato de Darío Santillán y Maximiliano Kostecki en Puente Pueyrredón, los protagonistas de aquella jornada analizan la historia y el presente de ese movimiento. En qué andan y qué construyen.

Los diccionarios son artefactos inestables, que en esta época estallan. Entonces, ¿qué querrán decir hoy estas palabras, pronunciadas hace apenas seis eternidades?

> "Creemos que cortar rutas es un símbolo de un enfrentamiento directamente con el poder, el mismo poder que todos los días hace que se mueran los pibes, que en los hospitales no haya remedios, que hace que todos los días la educación sea mucho más baja porque sabe que educándonos podemos hacerle frente con conocimiento".
>
> "Nosotros no confiamos en ningún gobierno, no confiamos en ningún político. Creemos que la situación no se va a cambiar por ese lado, sino atacando directamente los intereses que se están llevando toda la riqueza de nuestro país, los grandes grupos económicos, los banqueros, el sector financiero".

Así hablaba un chico de 21 años llamado Darío Santillán.

Fue hace seis años, un poco antes de que la policía lo matara a balazos cuando estaba tratando de ayudar a otro joven herido de muerte, Maximiliano Kostecki. La muerte también es un artefacto inestable, que a veces da nacimiento a los símbolos.

El origen

Darío se convirtió en un emblema del movimiento piquetero que en la zona sur del gran Buenos Aires, desde fines de los 90, consiguió reunir a familias pobres, desocupados inexorables, jóvenes desarrapados y excluidos sin destino, que lograron algo asombroso: avisarle a la sociedad que aún no había llegado el anunciado Fin de la Historia.

Lo lograron organizando piquetes, ollas populares, quema de neumáticos, talleres de pensamiento y educación, trompeándose con la policía, e inventando cómo sobrevivir al abismo. El origen de estas luchas había sido petrolero. Lugares como Cutral-Có, Plaza Huincul (Neuquén) y General Mosconi (Salta) habían empezado a incendiarse a fuerza de desocupación y resistencia, gracias a las políticas privatizadoras menemistas, en este caso de YPF. La incipiente oleada piquetera también asomaba en el oeste del conurbano, con el Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) de La Matanza (inspirado por el actual diputado del ARI Toty Flores), la Corriente Clasista y Combativa (maoísta) y la Federación de Tierra y Vivienda gerenciada por Luis D'Elía (oficialista).

En el sur empezaba a germinar otro tipo de experiencia, de mezclas insólitas y de ideas novedosas unidas -más que por elaboraciones e ideologías- por la desesperación, por un puñado de valores inéditos, por el nombre de MTD (y el de Teresa Rodríguez, empleada doméstica asesinada por la represión en Cutral Có cuando ni siquiera era una de las manifestantes). Y por tres deseos: trabajo, dignidad y cambio social.

El propio Darío ya es un símbolo de los ingredientes que se cocinaban allí con su estampa que ha dado para que lo pinten con algo de chico bonaerense, rockero y desempleado, algo del Che, algo de Jesús tercermundista, algo de quienes en los '70 se lanzaron a militar en las villas, y hasta algo de héroe: mucho peso para una sola historia de 21 años. La bonaerense sabía lo que hacía.

Aquí no se narra la biografía de Darío, sino la de la experiencia social que le dio lugar, para intentar descubrir qué significan aquellas palabras en tiempo presente, si es que esto logra escribirse antes de que el diccionario siga estallándonos en la cara.

Los movimientos

El primer MTD del sur del conurbano existió ya por 1996 en Villa Corina, Avellaneda, y jamás hizo un piquete. Su nombre completo era *MTD - Trabajo, Dignidad-Ni un paso atrás*, con raíces en la vieja izquierda peronista. Inspirado en Corina, había formado un MTD Roberto Martino (del actual Movimiento Teresa Rodríguez). Martino era ex integrante del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), ex presidente de la Sociedad de Fomento del barrio, y ex empleado de mantenimiento de la chocolatería Águila Saint, hasta que en 1994 se convirtió en desocupado. "No fuimos el primer MTD, pero

sí fuimos el primero que salió a la calle" relata Martino. "En 1996 participamos en una marcha contra el hambre y la desocupación, a Plaza de Mayo, que encabezó Toty Flores desde el oeste. En diciembre hicimos una en Varela, y vino la monja Marta Pelloni" (que había ganado notoriedad en Catamarca como referente de la resistencia contra el clan Saadi, tras el asesinato de la adolescente María Soledad Morales).

El 12 de abril de 1997 las llamadas fuerzas del orden mataron de un balazo en el cuello a Teresa Rodríguez en Cutral Có. El grupo alargó su nombre y cambió de consigna. Pasó a llamarse MTD Teresa Rodríguez. "Mantuvimos el lema de *Trabajo y Dignidad*, pero sacamos eso de *Ni un paso atrás*" narra Martino con prudencia. "La verdad es que a veces hay que retroceder. Un compañero propuso agregar *Cambio Social*, para unir la reivindicación con la idea de una transformación".

Este nuevo MTD transmitió determinada onda a determinadas antenas. En San Francisco Solano (Quilmes) había una parroquia, Nuestra Señora de las Lágrimas, donde familias de desocupados y sin techo intentaban hacer frente a la crisis, acompañados por el sacerdote Alberto Spagnuolo. Enterados de lo que se amasaba en Varela, desde Solano acercaron su solidaridad a una de las marchas. Cuenta Spagnuolo: "Después vino Martino a la parroquia a explicar cómo se hacía un MTD, pero dijo lo siguiente: '*así lo hicimos nosotros, ustedes háganlo como quieran*'. Fue muy respetuoso".

Así se creó el MTD Teresa Rodríguez de Solano (a la larga conocido como MTD de Solano). El guevarismo y la teología de la liberación, en todo caso, parecían subordinarse a la necesidad de inventar algo distinto, ante una crisis nueva. Puede recordarse que en los 90 gobernaron Menem, Cavallo y Francis Fukuyama (norteamericano autor de la tesis con efectos depresivos de *El fin de la historia*, según la cual esta democracia capitalista es el máximo grado de evolución posible de la humanidad), corría la teoría del Pensamiento Único (con la caída del Muro de Berlín y de las escenografías comunistas, el neoliberalismo asomaba como la respuesta a todos los dilemas planetarios), y otros dogmas por el estilo. El país se inundaba de desocupados, privatizaciones, corrupción, menemismo, concentración económica, brecha social y resignación.

¿Por qué el piquete?

A esos MTD de Varela y Solano se acercaron algunos jóvenes, como Darío Santillán y Pablo Solana. Darío era un casi adolescente, militaba en el centro de estudiantes de la escuela Piedrabuena de Solano, y hacía trabajos de apoyo escolar en el barrio. "Era de una camada de chicos que se politizó a partir de la resistencia al menemismo" explica Pablo (uno de los referentes del actual Frente Popular Darío Santillán). "Yo venía del MTD de Corina, donde había relación con el cura Luis Farinello, lo que luego fue el grupo Resistir y Vencer, y actualmente el Movimiento Evita. Empezaron a tener una opción electoral con el Polo Social, así que tomé distancia porque me interesó mucho más la experiencia de Varela. En Corina hacían planteos un poco ideológicos, se pedían subsidios imposibles de 400 pesos, eximir de impuestos a los pobres. Martino en cambio había hecho algo muy pragmático, una especie de receta que nos generaba discusiones, pero tenía un efecto concreto. Ellos salían a reclamar planes trabajar de 150 pesos o 200 a cambio de un trabajo comunitario, no punteril. Cortaban la calle, obligaban a los funcionarios a negociar, conseguían los planes, y la gente se acercaba cada vez más". La primera acción callejera del MTD de Varela reunió a 250 personas. "Conseguimos 239 planes" recuerda Martino: "Entendimos que el lugar donde podían pasar cosas ya no era la fábrica. Había muchísimos desocupados y muchos eran además activistas echados".

¿Y por qué la metodología del piquete?

SUBCOOP

Las fotos corresponden a la jornada que precedió al fatídico 26 de junio de 2002. Fue el piquete que demostró la capacidad de movilización y de acción de la columna sur del movimiento de los desocupados bonaerenses. Las ocho vías de la autopista Buenos Aires-La Plata fueron controladas por las organizaciones que reclamaban así el aumento de los planes sociales y el fin de la represión. No se trataba sólo de una reivindicación, sino de la demostración de la coordinación entre fuerzas de diferentes puntos del país: si golpeaban a los desocupados del norte o del sur, cortaban la ruta acá.

La mutación del piquete

En los primeros meses de 2008 hubo más piquetes, en medio del choque campo-gobierno, que en todo el 2002 (el año de mayor conflictividad política, económica y social de la última década), según los informes del Centro de Estudios Nueva Mayoría. Hasta 2003, el protagonismo de la protesta se había concentrado en los movimientos de desocupados. Luego, en reclamos organizados por sindicatos, asambleas vecinales, estudiantes y ambientalistas. Y en 2008, en productores y entidades agropecuarias. Los datos:

Entre el 1º de enero y el 18 de mayo del 2008 hubo:
2.539 cortes
de rutas y vías públicas.

9 de cada 10
de esos cortes fueron realizados por productores agropecuarios en medio del conflicto campo-gobierno.

En los años más fuertes de crisis política económica y social, se habían registrado:
1.383 cortes (2001)
2.336 cortes (2002)

Entre 1997 y 2003 los movimientos de desocupados habían protagonizado
9 de cada 10
cortes.

A partir de 2003, dice el informe, con la llegada de Néstor Kirchner al gobierno, la actitud de no enfrentar por la fuerza a los desocupados "se combina con un proceso de cooptación de gran parte del movimiento piquetero por parte del oficialismo, con el otorgamiento de planes sociales y distintos subsidios".

Luego de 2003, "los conflictos sindicales tradicionales se fueron intensificando en función de la recuperación económica y la baja del desempleo, mientras que diversos sectores sociales, como los mismos sindicatos, vecinos, estudiantes, asambleístas como los de Gualeguaychú y otros, comenzaron a utilizar el método de protesta que los piqueteros iban abandonando".

En 2006 y 2007 hubo
817 cortes (2006)
608 cortes (2007)
pero 4 de cada 5 fueron protagonizados por sindicatos, vecinos, comerciantes, estudiantes y asambleístas.

En Mosconi y esquivando atropellos

La situación en Salta es de absoluta normalidad. El referente más conocido de la Unión de Trabajadores Desocupados de General Mosconi, Salta, José *Pepino* Fernández, fue premeditadamente atropellado dos veces en los últimos meses, primero por Jorge Mayorga, gerente colombiano de la petrolera multinacional HP, y luego por el intendente de Mosconi Isidro Ruarte, que había llamado por radio a combatir a los desocupados, calificándolos como "grupo de ratas" y amenazando de muerte a Pepino ante decenas de personas.

Ruarte intentó atropellar a siete manifestantes, que estaban reclamando trabajo en la ruta 34. "Este hombre viene siendo intendente durante 12 años, y no pudo construir ni un barrio. Nosotros, en enero, entregamos 120 viviendas y estamos construyendo 240. Eso lo enfurece" cuenta Pepino.
Las viviendas se hicieron con apoyo del Ministerio de Planificación. La provincia es kirchnerista, aunque para la UTD el gobernador Juan Manuel Uturbey es "más de lo mismo".

"Aquí no ha cambiado nada –dice Pepino–. Nosotros seguimos reclamando trabajo. Hemos puesto en marcha toda clase de proyectos y emprendimientos. Y seguimos defendiendo los recursos naturales: el petróleo y los montes que están siendo devastados".

La persecución a Fernández es parte del paisaje común provincial, que llevó a convertirlo en la persona más procesada de la Argentina, con 76 causas en su contra iniciadas a raíz de los reclamos de trabajo. Mosconi fue sitiada y reprimida en 2001 por miles de gendarmes. Los conflictos en esos años derivaron en al menos cinco asesinatos por parte las fuerzas de seguridad, y más de 200 heridos con armas de fuego. El Centro Comunitario Educativo Tecnológico Universitario para el Desarrollo Sustentable creado por la UTD se llama JU.VE.GO.SA.BA. (Justiniano, Verón, Goméz, Santillán y Barrios, todos asesinados por la represión). Aníbal Verón fue el trabajador tomado como bandera por tantos movimientos de desocupados de todo el país.

En 2004 diez integrantes de la UTD fueron detenidos y torturados en cárceles salteñas, a instancias de la empresa Tecpetrol (esto generó una campaña internacional que los liberó tras 50 días). "Hoy veo que Techint, dueña de Tecpetrol, negocia con el gobierno y le pide plata a Chávez en Venezuela. Chávez tendría que venir a invertir aquí, al norte argentino. Mucho más útil que darle plata a esa gente".

Del conflicto ruralistas vs. gobierno, Pepino dice: "Yo estoy con el productor pequeño y mediano. Acá los gobiernos permitieron miles de latifundios que son o han sido de (Marcelo) Tinelli, (Jorge Rafael) Videla, (Manuel) Ginóbili, (Los) Macri, (Los) Romero y demás. Los productores verdaderos son los perjudicados". La situación provincial es de tal arbitrariedad, cuenta, "que yahay gente planteando independizarse". Bolivia, al revés.

La UTD está compuesta por unas 4.000 familias, calcula Fernández, y funciona no sólo como una máquina de resistir y pelear contra empresas, policía y camionetas, sino también como una usina de proyecto autogestivos.

Universidad de Buenos Aires

Red de Universidades Latinoamericanas para la Elaboración y Fortalecimiento de Programas de Innovación y Transferencia Social

18 y 19 de junio de 2008 - Facultad de Filosofía y Letras - UBA Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

El trabajo en red entre Universidades y entre Universidades y Organizaciones Comunitarias permite mejorar la calidad de la formación y de la investigación de los docentes y estudiantes universitarios, a la vez que mejora las condiciones de vida de los sectores menos favorecidos de nuestros países.

Jornada de Lanzamiento:
18 de junio, 19.30 horas. Facultad de Filosofía y Letras, Puán 480, 3° piso, Aula 324

Panel de Presentación de las distintas experiencias de innovación y desarrollo científico y tecnológico:

- Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, Dr. Hugo H. Trinchero.
- Pro-Rector del Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio de la Universidad de La República de Uruguay, Dr. Humberto Tommasino.
- Coordinador del Programa de Formación de Grados de Estudios Jurídicos de la Universidad Bolivariana de Venezuela, Dr. Silio Sánchez Zerpa.
- Profesor-Investigador vinculado a la Maestría de Políticas Sociales y al Núcleo de Economía Solidaria e Incubación de Cooperativas de la Universidad Católica de Pelotas, Brasil, Dr. en Economía Aplicada por la Universidad de Campinas (Unicamp), Dr. Antonio C. Cruz.

Facultad de Filosofía y Letras - UBA
decanato@filo.uba.ar

Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio,
Universidad de La República, Uruguay
prorector@extension.edu.uy

Programa de Formación de Grados Estudios Jurídicos
Universidad Bolivariana de Venezuela.
estudiosjurídicosubv@contv.net

Universidad Católica de Pelotas
antonioccruz@uol.com.br

"Porque si no estábamos en la fábrica, el lugar de reclamo era otro, y la acción era cortar la circulación de mercancías. Lo vimos en Cutral Có, en Mosconi, y lo hicimos nosotros también". En aquel momento, recuerda Martino, los partidos de izquierda sugerían que el piqueterismo era una forma de traición a la clase trabajadora. "La historia saldó ese debate, hoy esos mismos dicen que son partidos piqueteros".

Doctrina de la basura

Solano comenzó a hacer sus propios cortes de ruta, acompañando los de Varela. Hubo algunos exitosos, donde se consiguieron planes. Alberto: "Para nosotros fue importante emotivamente. De momentos de soledad, de la sensación de que el país se caía, pasabas a estar con 100 personas aglutinadas. La situación era dramática. Desocupación, hospitales destruidos, hambre. En la tosquera frente a la parroquia los camiones tiraban basura, y la gente iba a esperarlos para ver si de ahí podía comer algo".

En enero de 1998 un piquete iniciado antes de Navidad fue reprimido dejando casi 100 detenidos. Comenzaron los puntos de bifurcación. Integrantes de Varela decidieron abandonar el movimiento como consecuencia de la represión. Martino planteó la necesidad de politizar a los MTD "para no dejarlos en lo reivindicativo sino participar también en una transformación". Parte de Varela no aceptó esa idea, sospechando que Martino encerraba algún secreto deseo de candidatearse. Martino creó el MTR (Movimento Teresa Rodríguez) y emprendió su propio rumbo. La otra parte, con Juan Cruz Daffunchio, se constituyó como MTD de Varela. Y quedaron formalizados los MTD de Solano, Lanús y Almirante Brown (impulsado por el joven Santillán).

En Solano todo se complicó cuando perdieron la aprobación inicial del obispo Jorge Novak. Situación algo paradójica: Novak había sido de los pocos obispos ajenos a los sectores más reaccionarios de la Iglesia, y relacionado con la Pastoral Social y la defensa de los derechos humanos. Alberto: "Nos pidió que abandonáramos la parroquia y que yo dejara el MTD. Nos sonó a presión de Duhalde, y del Vaticano. Yo lo puse a consideración de la comunidad, y la asamblea decidió quedarse y continuar con el MTD". El sucesor de Novak, Gerardo Farrell, tuvo un debate con Spagnuolo: "Me dijo que violábamos la ley. ¿Qué ley? La de tránsito, me dijo. Le respondí que para mí era más importante la ley que dice que una persona tiene que comer, trabajar, vivir dignamente. Pero no nos entendíamos".

Las oraciones episcopales fueron finalmente escuchadas. No se sabe si por Dios, pero sí por la Infantería. Las familias fueron desalojadas de la parroquia. El MTD de Solano acampó en la plaza y meses después se insertó en los barrios de la zona.

La Verón

Los distintos MTD del sur habían nacido casi al mismo tiempo, y comenzaron a coordinar sus acciones englobando un movimiento cada vez más amplio, que fue replicándose en diferentes barrios y recibiendo a grupos como la Coordinadora de Trabajadores Desocupados (más conocida como Quebracho) y también a organizaciones del interior como los MTD de Cipolletti y Allen (Río Negro). Todo esto terminó conjugándose en la llamada Coordinadora Sur de MTD.

Solana recuerda un detalle de época: "A los piquetes caían algunos funcionarios de la Alianza, que negociaban directamente con nosotros la entrega de subsidios, para no hacerlo a través de los intendentes peronistas como Manuel Quindimil (Lanús)". Un ítem técnico: además de conflictos con la policía, la justicia, los obispados y los intendentes, los MTD recibían la periódica visita de patotas de punteros políticos con las cuales debían enfrentarse a pura trompada y piedra.

Martino y Spagnuolo compartieron también la experiencia de viajar a General Mosconi en junio de 2001 cuando el pueblo fue sitiado para reprimir a la comunidad, a los ex petroleros, y a los integrantes de la UTD (Unión de Trabajadores Desocupados). "Fue tremendo" relata Alberto. "Te disparaban desde cualquier lado, la gente atrincherada, hubo dos muertos". Una de las respuestas a esa represión fue la decisión de los movimientos piqueteros bonaerenses de bloquear la Capital Federal.

En julio de 2001, Solano y el MTR cortaron la autopista Buenos Aires-La Plata. El MTD de Florencio Varela, junto con el de Almirante Brown (allí andaba ya Darío Santillán), cortaron el Puente Pueyrredón. El de Lanús, junto con la CTD de Lanús y Quilmes, cortó el Puente Alsina. Internamente ya había debates. Spagnuolo: "Algunos compañeros hablaban de la toma del poder. Y nosotros, además de estar en desacuerdo con el fondo del planteo, decíamos que era poco serio: ¿qué poder iban a tomar si no podían ni garantizar el transporte para ir a cortar los puentes?"

De todos modos, el bloqueo fue un éxito que inyectó preocupación tanto en el gobierno de la Alianza como en los grupos piqueteros predominantes hasta entonces, la FTV de D'Elía y la CCC de Juan Carlos Alderete. Llamaron a un Congreso Piquetero, que reunió unos 3.000 delegados. Invitaron al camionero Hugo Moyano que tuvo que irse por las cosas que le tiraban. "De hecho lo que querían era controlar a estos grupos que estaban naciendo" explica Spagnuolo. Cada uno siguió por su lado.

La Coordinadora Sur se transformó en la CTD Aníbal Verón, en homenaje a un gomero salteño de 37 años, cinco hijos, despedido de la empresa en que trabajaba, al cual le adeudaban ocho meses de salario, que había sido asesinado por la policía de un balazo en la cara en noviembre de 2000 mientras reclamaba en la ruta 34, Tartagal. Gobernación del ex menemista y futuro kirchnerista Juan Carlos Romero. El presidente Fernando De la Rúa, como ocurría casi todos los días, se declaró consternado.

La Verón no incluyó a Martino y al MTR. "Era como un primo díscolo" dice hoy Solana. Martino había encabezado la toma del ministerio de Trabajo provincial (encabezado entonces por Aníbal Fernández) tras lo cual quedó hospedado en los aposentos de la policía bonaerense. La primera acción pública de la Verón fue reclamar su libertad.

El 19 y 20

El 17 de diciembre de 2001 la Verón bloqueó a ocho supermercados de Quilmes, reclamando alimentos en el momento más duro de la crisis. "Algunos saqueos del 19 pueden haber sido movidos por punteros, pero la verdad es que había una situación social insostenible" dice Alberto Spagnuolo. La noche del 19 de diciembre, con música de cacerolazos en las calles de Buenos Aires, y la letra "que se vayan todos", algunos miembros del MTD de Solano fueron a Plaza de Mayo y luego a la quinta de Olivos, para ver de cerca lo que ocurría. El 20 a la mañana les llegó el camión de comida que estaban reclamando. "Al rato supimos que estaban reprimiendo en Plaza de Mayo, incluso a las Madres". Casi en paralelo desde Solano, Almirante Brown y Lanús llegaron a Plaza de Mayo aquel 20, mientras la policía mataba a jóvenes como Gustavo Benedetto y el atardecer mostraba un helicóptero huyendo, cargado de frustración.

Pablo: "La izquierda hablaba de una situación prerevolucionaria, de la toma del poder. Nos agitaban para entrar en eso. No estábamos de acuerdo. No pensábamos en voltear gobiernos, y sí en radicalizar la resistencia, y que eso fuera acumulando autoestima, fuerza, conquistas para el movimiento

social". Almirante Brown y Solano estaban en una posición similar. Martino no, "porque para nosotros el problema sigue siendo el poder, la revolución, y no quedarse en la cuestión reivindicativa". Los MTD, en cambio, consideraban que el mismo argumento de organizarse para la toma del poder era un modo de reproducir más de lo mismo: lógica política de mandar sobre otros, verticalidad, obediencia. Los MTD representaban las ideas de autonomía con respecto al Estado y los partidos, de horizontalidad, más emparentadas con los zapatistas mexicanos que con la izquierda tradicional. En la propia Verón existía ese debate. "El MTD de Varela y Quebracho eran así, más clásicos" sugiere Alberto. "Nosotros no creíamos, ni creemos que las transformaciones sean por el Estado, por arriba. Nosotros pensamos que puede haber un nuevo tipo de relaciones sociales que ya se pueden vivir, por abajo, entre nosotros, y eso es lo que va a terminar produciendo los cambios. No lo decimos como una verdad revelada, sino como una búsqueda".

SUB.COOP

Aquel 26 de junio

Pero aquellos primeros meses de 2002 no daban excesivo margen. Fue una de las etapas más conflictivas del país. El 26 de junio en Puente Pueyrredón se produjo la movilización de unas 6.000 personas. Desde el sur llegaban las columnas más nutridas, de la Verón. Participaron también el MTR, el Polo Obrero y Barrios de Pie. El reclamo incluía:

- Aumento de los subsidios de 150 a 300 pesos.
- Un plan alimentario bajo gestión de los propios desocupados.
- Insumos para escuelas y centro de salud barriales.
- Desprocesamiento de quienes habían sido judicializados por ejercer el derecho a la protesta.
- Una declaración de solidaridad con los trabajadores de Zanón de Neuquén, que ya sufrían la amenaza del desalojo.
- Fin de la represión.

Al rato sonaron las balas. Spagnuolo se había cruzado con Darío: "Nos dimos un abrazo y me dijo: me parece que hoy ligamos. La policía primero se abrió, para dejarnos pasar, pero otro cordón dejó separada a nuestra columna de otras que se acercaban. La gente fue para ese lado, y se desató todo. Sonaron disparos. Yo decía: tranquilos que son balas de goma, hasta que vi que volaba un pedazo de columna del puente". Más tarde Alberto se enteraría de la muerte de Santillán.

"Mientras algunos hablaban de etapa prerevolucionaria -reconoce Pablo- no supimos manejar la emboscada más sucia. No éramos conscientes del riesgo. Decíamos: nosotros la bancamos. Y la respuesta era la partidocracia con una apuesta represiva y mafiosa. Fanchiotti (Alfredo, el oficial responsable de las muertes) era un asesino y además un inútil. Pero la verdad es que las fotos influyeron muchísimo para que se supiera qué había pasado". Pablo agrega: "No sé si hay atajos para que la vida de un compañero no sea el precio de darse cuenta de los errores. Ese fue nuestro fracaso".

Las consecuencias

El resultado de Puente Pueyrredón fue el llamado a elecciones que derivó en el acceso de Néstor Kirchner a la presidencia en 2003. Y todo un aparente declive de la experiencia de los movimientos de desocupados. Alberto: "Es fácil echarle la culpa al gobierno de la cooptación de los movimientos, la fragmentación, que lo ha hecho, pero también es patear la pelota afuera. Lo que nos pasa tiene que ver con los propios errores y debilidades". Tanto Alberto como Pablo participaron en reuniones en la Presidencia. Dice Pablo: "Yo estuve dos veces con Kirchner, la segunda para la foto, mientras (Oscar) Parrilli te prometía cosas -que jamás cumplió- para que dejáramos de estar en la calle". Otros grupos quedaron incorporados directamente al gobierno: "Para nosotros es un error, pero no son el enemigo ni mucho menos" dicen tanto Spagnuolo, Solana como Martino sobre Barrios de Pie, por ejemplo.

Alberto hace una distinción: "Para nosotros es un momento especial, pero no creo que los movimientos estemos para nada disueltos o fracasados. Muy lejos de eso".

Un parámetro para conocer en qué andan es la posición frente al gobierno.

Pablo Solana: "Los sectores del movimiento social no teníamos un proyecto integral de país ni por asomo. En el PJ hubo una expresión que sí, se hizo una apuesta inteligente con temas como derechos humanos. Hasta hay que ser generoso y reconocer que en temas como lo de Trelew y la Triple A fueron más allá de la propia agenda de los organismos. De todos modos, el kircherismo para nosotros es una especulación oportunista, con un discurso totalmente mentiroso sobre redistribución. Estamos a décadas de pensar algún tipo de gobierno o proyecto distinto en términos de sociedad. De todos modos, en un conflicto como el del campo, no dejamos de ver que al gobierno lo corren por derecha. Tampoco sea cosa de que aparezca un neofascista tipo Blumberg, y nos demos cuenta tarde".

Martino: "Con verle la cara a los Kirchner te das cuenta de cómo están. Para mí estamos como en el año 96, en el inicio de una crisis. El kirchnerismo ya dio lo máximo que podía dar, perdió la iniciativa, y toda la experiencia de estos años hace que la gente salga a la calle. Kirchner es un producto de la rebelión, pero también está condicionado por la rebelión. Y por la capacidad social de realizar acciones directas ante cualquier problema. Gualeguaychú, la Cordillera, asambleas y acciones en todas partes. Con lo del campo, es una pelea de dos bloques de poder. Los que encabezan esos sectores son igualmente reaccionarios. Y en ambos bandos hay gente con la que uno puede entenderse. La izquierda tampoco da respuestas. Hay que pensar una nueva institucionalidad".

Spagnuolo: "Si el gobierno logró atender algunas emergencias, aunque falte mucho, es por estos embates que hemos hecho. En Chile hay un modelo político, económico y judicial que aplasta a los movimientos. Acá no, fruto de la lucha y la organización. Hay una tendencia a oponerse al gobierno que se entiende, pero tampoco hay que caer del otro lado. Si hay que distribuir la riqueza y el gobierno se pone firme con las retenciones, es legítimo. De todos modos, la esperanza son los movimientos. No vamos a pasar por encima de los que tienen esperanza en el gobierno, cada uno tendrá que atravesar esa experiencia. Y veremos los resultados".

En qué andan

El MTD de Solano hoy cuenta con 100 familias, reconoce Alberto. Martino asegura que el MTR suma casi 3.000. Pablo calcula que el Frente Darío Santillán hoy puede garantizar unas 900 personas en una movilización, lo que indica el triple de participantes en el movimiento. "Pero lo importante es que la mayor parte integra proyectos autogestivos: la panificadora, una pequeña imprenta, talleres de serigrafía, herrería". En el caso del MTD de Solano, además de talleres de marroquinería y la construcción de un centro de salud, el proyecto sigue siendo el campo de 25 hectáreas en Varela donde están produciendo maíz, zapallo, batata, papa, lechuga, cebolla, rabanitos y huevos. La idea, en poco tiempo más, es ofrecer alimentos en los barrios a un precio social.

Cuando a Spagnuolo se le dice que sus planteos pueden sonar mucho más humanistas que políticos, responde: "Es lo mismo. Lo humano es lo político. Podemos decir discursos hermosos, pero lo que está en juego es la vida. Las ideas que planteamos no vienen de leer libros o conocer otras experiencias. Lo que experimentamos, como pobres, es enfrentar siempre el maltrato. Te maltrata la vida, la policía, se da entre vecinos, en la propia familia. Queremos romper la violencia con un cambio de relaciones. Creo que hasta los que tienen más son carne del sistema. La realización personal no se suple con plata. Lo podés negar o tapar, pero es un problema que sigue adentro, en tu subjetividad. Y todo eso es político. Pienso que los movimientos hemos sufrido desgarros, dolor, pero alguna vez nos debemos hablar de todo lo que hemos aprendido".

¿Qué es lo que aprendieron?

Responde Spagnuolo: "Que el enemigo es la muerte, la miseria, el paco, los que trafican con la vida. Que no te podés creer la vanguardia iluminada. Que cuando supimos dar lugar a lo distinto, logramos una experiencia fuerte y radical. Me dirán que nos juntó tanta represión, que nos juntó el espanto. Pero mostramos que se puede hacer algo, hasta en una situación terrible. Se puede hacer organización..." dice.

Luego, se queda pensando algo que no sé si es excesivamente modesto, o demasiado radical:

"Se puede gestar vida".

En 2007, el
52%
de los cortes fue promovido por reclamos vecinales, estudiantiles y de asambleas ciudadanas, el
23%
por sindicatos, y sólo el
3%
por organizaciones de desocupados.

En lo que va de 2008, el
93%
de los cortes ha sido realizado por productores agropecuarios. El
77%
se concentra en Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos.

En el informe firmado por Rosendo Fraga en enero de este año queda una amenaza pendiente:

"Tras la muerte de Kostecki y Santillán en el Puente Avellaneda en junio de 2002, se establece en la política argentina la idea de que no es posible usar la fuerza pública para enfrentar este tipo de protesta, por los riesgos políticos que ello implica."
"En 2007, el dramático asesinato de un docente por un policía en Neuquén, puso en evidencia que es posible sobrevivir a este tipo de crisis, dado que el MPN ganó igual la elección."

Descontrolados

SER CONSUMIDOR EN ARGENTINA

Las empresas se comportan como carteles. No como carteles publicitarios, sino como esos señores colombianos que construyeron su poder pactando mercados. Las comunicaciones, los hipermercados y otras delicias de la vida moderna son analizadas en esta nota por Osvaldo Bassano, un especialista en derechos del consumidor.

La literatura infantil, acaso condicionada por las maestras jardineras o por alguna inconfesable razón de mercado, no ha reconocido lo suficiente a uno de sus títulos cumbre, de autoría colectiva y precio módico, llamado Constitución Nacional. Eso priva a los infantes de leer simpáticas ocurrencias que informan lo que sigue, literalmente:

> **Artículo 42-** *Los consumidores y usuarios de bienes y servicios tienen derecho, en la relación de consumo, a la protección de su salud, seguridad e intereses económicos; a una información adecuada y veraz; a la libertad de elección, y a condiciones de trato equitativo y digno. Las autoridades proveerán a la protección de esos derechos, a la educación para el consumo, a la defensa de la competencia contra toda forma de distorsión de los mercados, al control de los monopolios naturales y legales, al de la calidad y eficiencia de los servicios públicos, y a la constitución de asociaciones de consumidores y de usuarios. La legislación establecerá procedimientos eficaces para la prevención y solución de conflictos, y los marcos regulatorios de los servicios públicos de competencia nacional, previendo la necesaria participación de las asociaciones de consumidores y usuarios y de las provincias interesadas, en los organismos de control.*

Los llamados "consumidores y usuarios" son los entrañables protagonistas (los niños se identifican fácilmente con ellos) de toda suerte de desventuras: engaños brujeriles, pócimas hipnóticas, astutas trampas, cuevas con 40 ladrones o más, peligrosos gigantes, malvados disfrazados de príncipes, poderes oscuros. Depositados por alguna clase de azar en un extraño reino llamado Argentina, no tienen cláusulas ni garantías que les aseguren un final feliz en esa saga donde muchas veces se juega la diferencia, dicen, entre la mala y la buena vida.

Por dónde se camina

Hoy existe una red de casi 30 organizaciones de defensa del derecho de los consumidores. El abogado laboralista Osvaldo Bassano, de ADDUC (Asociación de Defensa de los Derechos de los Usuarios y Consumidores) cuenta que esos grupos son los que han ido reemplazando a los que gozaron de fama en los 90, "y recibieron subsidios de Cavallo, en aquel momento, por un millón de dólares". Eran tiempos donde Lita de Lázzari, sin necesidad de volar en escobas, se asomaba por la ventana de la televisión y ofrecía toda clase de recetas (adquisitivas y/o morales) haciendo de barra brava a las políticas del menemismo. Iba a los cócteles, a los nombramientos de ministros, apoyaba campañas de caridad para arrojar galletitas a los pobres, y terminó diciendo que los desaparecidos estaban todos paseando por Europa.

Pero a mediados de los 90, empezaban a nacer grupos enfocados en problemas más prosaicos, que describen una época. "Nosotros estábamos en el sur del Gran Buenos Aires, pero toda el área empezó a sufrir un problema sanitario increíble" recuerda Bassano. "Al no haber cloacas, subían las napas del río Puelche, se anegaban lugares que nunca se inundaban. Ya había sido la privatización de los servicios, y Aguas Argentinas hizo su negocio. Como había que renovar el servicio de agua, la traían desde el Río de la Plata, sin hacer demasiada obra porque estábamos casi al mismo nivel. Pero no pusieron cloacas. El 80 por ciento no tiene cloacas. Los pozos ciegos se saturaron, y todo siguió subiendo".

El gobierno había privatizado este tipo de servicios, relatando un cuento de tesoros y riquezas: Argentina se convertiría en un país del Primer Mundo. Bassano es un hombre correcto, y se tapa la boca levemente avergonzado luego de informar qué ocurría en la práctica: "En realidad caminábamos en la mierda".

Tomates y monopolios

Si esta es una sociedad de consumo, los grupos de defensa de usuarios y consumidores representan un mirador sobre cómo está funcionando. ¿Cuál es la agenda de problemas que se van percibiendo desde ese mirador? "Este es un sistema de agresión a las personas que quieren y necesitan consumir o utilizar servicios, y que tienen que defenderse", introduce Bassano, que no es un activista ni un agitador, y que puede saltar con comodidad de la descripción del engaño en las subas de los colegios privados al boicot al tomate, y de la tragedia del transporte público a las trampas que nos tienden entre las góndolas de los hipermercados.

Telefónica, la peor de todas

El primer tema que plantea es el de las telecomunicaciones. "Estamos muy mal, como país, con esa cuestión. La tendencia es a los monopolios. Telefónica tiene más del 70% de la telefonía móvil por Movistar, el 60% de la transmisión por Internet, el monoplio en la zona sur de la telefonía fija, y el dominio de los sistemas de transmisión de datos". Para colmo, se derrite hasta la idea de que en realidad hay un "duopolio" (Telefónica y Telecom, repartiéndose el mercado) si se tiene en cuenta que Telefónica compró Telecom de Italia, principal accionista de Telecom Argentina. Las denuncias sobre monopolización no provienen en este caso de movimientos sociales o de izquierda, sino de otros jugadores desplazados del negocio: CTI, Telmex, y hasta el grupo Werthein (los accionistas minoritarios en Telecom). En los mercados no se sabe si ese grupo está accionando contra Telefónica para impedir el monopolio, o para venderle su parte a mejor precio.

"En cualquier caso -razona Bassano-, lo que se ve es una lucha sobre cómo va a ser y quién va a manejar la telefonía en los próximos años. El futuro no es el cableado, sino Internet y celulares por antenas y satélites. Pero mientras se hace eso, y el Estado nos deja en situación peligrosa, estos monopolios se cartelizan. O sea: se pelean, pero a la vez negocian entre ellos las condiciones que nos imponen a los usuarios". Telefónica y Telecom facturan respectivamente 3.500 y 3.100 millones anuales. La pelea no es sólo por el control de los teléfonos, sino por el dominio de las redes que permiten comerciar todo tipo de bienes y servicios y que hoy mueven cerca de 25.000 millones.

El cartel Clarín

Las telefónicas siguen haciendo lobby además para que se les permita incluir televisión en su oferta, sumando en esta guerra de las galaxias el control de telefonía fija, televisión, Internet y celulares. Al meter la nariz en televisión, aparece el otro jugador: el grupo Clarín. "Ahí nos encontramos con el monopolio del cable, con Multicanal y Cablevisión que tienen el 90% del mercado". Víctor Hugo Morales ya explicó en MU (número 4) cómo se llegó a eso, entre otras cosas, utilizando como herramienta otra monopolización, la de la transmisión de fútbol, que permitió ir fundiendo y comprando canales de cable de todo el país.

La competencia entre Clarín y Telefónica es porque uno quiere pasar a la telefonía, y la otra quiere pasar a la televisión. En vista de las ideas sobre cartelización que plantea Bassano, nada de eso beneficia a los usuarios y consumidores. "Yo veo que la sociedad, así, queda cautiva". ¿Qué hacer frente a esto? Bassano no teme que lo identifiquen con un nostálgico del Estado fuerte que tiene a su cargo los servicios públicos. Pero admite que otra opción es "garantizar que no haya monopolios ni cartelización, sino muchos actores y muchas opciones. Y eso sólo lo va a lograr la sociedad, organizándose".

Curiosamente, si hay algún valiente dispuesto a leer la actual Ley de Defensa del Consumidor, número 24.240, realizada por los notables legisladores de este extraño reino, descubrirá que la palabra "monopolio" no aparece, ni hay referencia alguna a ese proceso de concentración que conoce cualquier niño con un teléfono en una mano, y el control remoto en la otra.

Un poco de justicia

Julián Patricio Rooney, vicepresidente del gigante minero multinacional La Alumbrera, gerente comercial, legal y de asuntos corporativos, fue procesado por la Justicia federal por el delito de "contaminación dolosa".
El histórico fallo que emitieron por acuerdo de mayoría tres de los cinco camaristas del juzgado Federal de Tucumán Nº II, en la causa "González, Juan Antonio sobre infracción a la ley 24.051", el pasado día 28 de mayo, llevó a juicio oral al responsable principal del emprendimiento minero más grande de Argentina. Los bienes de Rooney serán embargados (dice el fallo) "en una suma que el juez estime pertinente". El juicio oral se concretará no antes de 2009. En la sentencia los jueces fueron contundentes al afirmar que "se encontraría demostrada la realización de una actividad contaminante del agua a través del derrame de efluentes industriales sin previo tratamiento de descontaminación".

¿Vamos al súper?

"Cada mañana pasa algo muy grave" dice Bassano, advirtiendo sobre lo que ocurre mientras mucha gente aún está dormida. "Los gerentes de Jumbo, Coto, Carrefour, Disco, Vea y demás, se comunican y coordinan precios y ofertas de cada uno. 'Vos ponés barato el aceite, yo la yerba'. Eso se llama cartelización de los precios y la Secretaría de Comercio tendría que hacer algo. Vas siguiendo el precio de esos productos -invito a que cualquiera lo haga- y ves que van subiendo después, día a día, perfectamente coordinados entre todos".

Otra: "Los hiper tienen agarrados a los productores. Les compran producciones completas a menor precio, y si el otro no acepta, lo sacan de las góndolas. Le compran a precio de hoy, le pagan dentro de 90 días y te venden a vos a los 90 días, con un precio que capaz que ya es el doble. Se comen toda la inflación, y vos y el productor la pagan". Bassano cuenta que tienen entre los miembros de la organización a ex propietarios de supermercados. "Ellos tienen todos los contactos y nos cuentan que cada sucursal tiene que mantener el piso de 4.400.000 pesos de ganancia semanal. No importa cómo: ese es el piso. Por eso cartelizan, para saber que todos ganan".

¿Y los acuerdos para mantener los precios bajos? "Es así: cuando el mercado anda medio podrido, lo llaman a Guillermo Moreno (Secretario de Comercio), hacen una reunión, prometen no mover los precios de algunos productos, y se sacan una foto. Después ves que el producto en realidad no está en la góndola, o está escondido, o tenían tres paquetes. Defraudan a la gente. Hoy te encontrás que el aceite en los hiper es aceite de miércoles, y los de

marca están en los supermercados chinos o los almacenes, al mismo valor o menos. O capaz que encontrás en un almacén una salsa de tomate buena más barata que en un hiper donde te venden ladrillo molido". (Ahí se coló la cuestión de otro derecho del consumidor, a la información: saber si el tomate o el ladrillo son los componentes del ketchup).

¿Y Moreno qué hace? "Lo que molesta es que el Estado tendría que cumplir su rol más allá de todas las internas políticas y las discusiones sobre si son duros o blandos. Si no se hace nada, y a este capitalismo le dejás la puerta abierta, te pasan por encima".

El tomate y los colegios

Las organizaciones de consumidores lanzaron en octubre de 2007 el ya célebre boicot a la compra del tomate, que había subido a precios absurdos. Allí sí la televisión y las radios se sumaron, y en pocos días el precio bajó. Confesión: "También pasa que cuando hablo con los medios, me dicen: no nombre a tal o cual empresa que es anunciante nuestra".

La agenda salpica temas.

➔ **Cuotas de los colegios:**
"Primero, el problema es enorme, porque mucha clase media y media baja junta las monedas y manda a los chicos a colegios privados, por el desastre de la educación pública, que es una de la primeras cosas que habría que recuperar. Y esos colegios rompieron el contrato con los padres con aumentos bestiales. Anunciaron una cuota, cobran otra, le echan la culpa al aumento docente, pero el aumento fue del 19 y hubo colegios que aumentaron el 40 por ciento. Los padres se tienen que organizar". Asegura que para la próxima, el mecanismo será el envío masivo de cartas documento a los que aumenten, aunque alerta sobre otra cuestión, de modo insólito para un abogado: "En cualquier caso, hay que tratar de mediar, solucionar, y no llegar a Tribunales. Ese es el lugar de donde nunca se sale" dice, trazando para estos temas cierta equivalencia entre el poder judicial y los cementerios.

➔ **Transporte:**
"Los colectivos son gigantes, creemos que son un peligro. Además, no tienen seguros por accidentes: paga la empresa, pero si está mal económicamente ni siquiera te pagan. Los trenes en el Roca, por ejemplo, además de las estaciones sin muro divisor ni alambrados, tienen un problema de desgaste del material que cubre vías y ruedas que los convierten en un peligro. Trabajamos en ese tema con Eduardo Mondino (Defensor del Pueblo, quien estipuló que viajar razonablemente es uno de los derechos humanos). Aparte, hicimos un estudio según el cual las cancelaciones diarias de trenes impiden viajar a 40.000 personas, que son las que se agolpan en otros trenes o colapsan el tránsito al viajar en micros o autos. Después te dicen que van a hacer el tren bala mientras nada de esto se soluciona: ¿cómo es la historia?".

➔ **Dinero ya:**
"Hay avisos en los diarios, en Internet, engañan a la gente de menos recursos que es la que suele necesitar ese dinero y termina obligada a pagar, por la letra chica, el triple de lo que le dan. Pura usura".

➔ **Contaminación:**
"En ese tema hay de todo. Estuvimos en Catamarca, con la salida de la privada Aguas del Valle (había sido denunciada por el alto nivel de nitrato del agua) y tienen el problema de Minera Alumbrera. El tema de contaminación por minería está saltando por todos lados. En todo el conurbano está la polémica por el CEAMSE. La Ciudad que quiere sacar la basura y los municipios que no quieren recibirla, mientras todo se sigue contaminando porque no hay ni política, ni separación de basura en origen, ni programas para reciclarla en forma de energía. Se tiran productos químicos, residuos patológicos de los hospittales. Suelo, agua y aire están envenenados. Aparecen toda clase de infecciones, problemas pulmonares, y sigue sin solucionarse nada.

A mediados de mayo ADDUC presentó su último informe de precios, realizado en forma permanente sobre 44 productos básicos. El porcentaje de aumento constante ronda entre el 0,20% y el 15%. Resalta el pronunciado aumento de la polenta, yerba mate y harinas y el faltante de algunos productos y marcas: Aceite Natura y harina Blancaflor, por ejemplo. El total de la canasta monitoreada ronda entre los 180 y los 260 pesos.

➔ **Contaminación invisible:**
"Otro tema de contaminación es el de las antenas de telefonía. Hay barrios enteros en el conurbano organizándose para que no las coloquen, o saquen las que hay" cuenta Bassano. El mismo debate ocurre en las ciudades donde los consorcios aceptan pagos por instalarlas en las terrazas, pero ya hay síntomas de sublevación. La exposición perpetua a las ondas electromagnéticas tiene efectos no estudiados. Los más alarmados haban de abortos, daños en el ADN, cambios en la actividad eléctrica del cerebro y en la presión sanguínea, descenso de los niveles de melatonina, depresiones, insomnio, dolores de cabeza, síndrome de fatiga crónica, afección del sistema inmunológico, cáncer, tumores cerebrales y leucemia infantil. Los que desmienten esta amenaza, tampoco ponen las antenas en sus terrazas. La Organización Mundial de la Salud ha recomendado quitar las antenas de zonas urbanas, e instalarlas a no menos de 500 metros de lugares donde vivan personas. La Unión Europea también ha pedido precaución para algo que florece en las terrazas argentinas. Bassano: "En Catamarca logramos que las pongan en los cerros".

➔ **Legislación:**
"El problema es que en la Argentina siguen vigentes leyes garantistas. Pero no garantistas de los derechos de las personas, sino de las ganancias de las empresas".

➔ **Atención al cliente:**
"Llamás a Telefónica o a cualquiera, te ponen grabadores. Marque 2, marque 3. Se hace imposible reclamar: es una ficción".

➔ **Salud:**
"La destrucción de la salud pública empuja a mucha gente a la medicina privada, que se mete también en las obras sociales, otra vez con cartelización y el servicio en pocas manos. Y son como empresas de seguros. En vez de ser una persona sos como un coche. Si está en el contrato, te reponen la chapa. No te tratan como a un paciente, sino como una cosa. Hay una medicina básica obligatoria creada por ley, pero la verdad es que es sólo para atención básica. Cualquier tema complejo, queda excluido".

➔ **Inflación:**
"Oscilamos entre que el Indec miente, y eso da pasto para que aparezca cualquiera diciendo 'esta es la verdad', pero también miente. Ellos debaten, pero el perjuicio siempre es para la sociedad".

➔ **Leche:**
"Las marcas no llegan a los barrios, salvo a 2 o 3 pesos en lugar de 1,17. Los vecinos tienen que organizarse y denunciar. Porque si ellos no lo hacen, todo queda en manos de la politiquería y de las empresas".

➔ **Discriminación:**
"Cuando no dejan entrar a un pibe a un boliche, eso es racismo. Pero si un boliche es racista, nadie tiene que volver a entrar. Hasta en eso hay que organizarse".

La agenda, puede verse, es en realidad infinita. Esta ha sido sólo una introducción, que cada persona puede continuar de acuerdo a su propia experiencia.

Desde el jardín

Bassano es un hombre lleno de entusiasmo, que a la vez no pierde la mirada crítica. "Este es un sistema muy agresivo, donde lo que veo es que el público termina prisionero. La televisión es el símbolo. Cautivo de lo que masificadamente te informen, de grupos monopólicos que dirigen la forma de vida. Me hace acordar a *Brazil*, aquella película donde las empresas eran el Estado. Te meten todo un sistema de pensamiento y valores. Te dan 80 canales, pero un solo punto de vista del que no salís mental ni psicológicamente. Y si salís, terminás siendo subversivo".

Supone que lo que sería un éxito para organizaciones de consumidores es apoyar un avance hacia lo que llama "*buena vida*". "Una vida donde vos seas más importante que los objetos". Dice algo que podría funcionar como base de todo un programa político: "Una forma de vida donde haya respeto por el otro, y no que seamos prisioneros de estos negocios, y de tanto abuso".

El polaco-británico Zygmunt Bauman, uno de los más lúcidos pensadores de estas extrañas décadas, plantea en su libro *Vida de Consumo* que la sociedad de consumo ha mutado a una sociedad de consumidores que actúan "*sin pensar* en aquello que consideran el propósito de sus vidas y en los medios más adecuados par alcanzarlo, *sin pensar* en cómo distinguen todo aquello que es relevante para ese propósito de aquello que descartan por irrelevante, *sin pensar* en lo que los entusiasma y en lo que les resulta indiferente o desabrido, en lo que los atrae y en lo que los repele, en lo que los empuja a actuar y lo que los llama a la fuga, en lo que desean y en lo que temen, *sin pensar* hasta qué punto temores y deseos se compensan unos a otros".

Por eso, "la sociedad de consumidores refiere a un conjunto específico de condiciones de existencia bajo las cuales son muy altas las probabilidades de que la mayoría de los hombres y mujeres adopten el consumismo antes que cualquier otra cultura, así como las de que casi siempre hagan todo lo posible por *obedecer sus preceptos*". Es un sistema, dice Bauman, que espera ser escuchado y obedecido (y los díscolos serán los subversivos).

Parece todo un mecanismo de *infantilización*, pero no por el trato amoroso que se dispensa a los niños, sino por el tipo de control que se ejerce. Habrá que ver que pasa si alguna vez los consumidores deciden crecer, pensar y recuperar la palabra.

entrá derecho
A TUS DERECHOS
www.ciudadyderechos.org.ar
El Portal de Garantías de la Defensoría del Pueblo

La escuela que aprende

EL CENTRO PROFESIONAL DE FLORES

El edificio fue recuperado por los vecinos, que le fueron dando sentido a ese espacio en donde hoy se enseñan oficios y otras formas de ponerlos en práctica. Los docentes se preguntan qué significa hoy el trabajo, el mercado y la educación pública. Intentan encontrar las respuestas en la práctica, entre asambleas y milongas.

La historia es larga y arranca a comienzos de la década de los 80, cuando se cierran las puertas de la escuela primaria de la calle Artigas, fundada en el siglo anterior. Una construcción de época, de techos altos, aulas amplias, y con un patio central coronado por una palmera. A dos cuadras de allí, la lógica Cacciatore (aquel nefasto intendente militar) unifica dos colegios en una típica edificación tan cuadrada como la dictadura. Entonces, la vieja escuela pasa a ser, por muchos años, un depósito municipal.

Ya en la década del 90, ese espacio lo ocupa una fundación que brinda cursos de capacitación, en convenio con la UNICEF, pero el proyecto se cae a la par de la ruina menemista. Cuenta Silvana D'Aversa -secretaria del ahora Centro Profesional- que fue entonces cuando los vecinos hicieron lo que había que hacer: "No quedaba otra que ocupar y dar vida, porque era desolador ver todo destruído. Era la imagen de Argentina del año 2000".

Vecinos, docentes y alumnos, de a poco, fueron edificando y recuperando el espacio, con trabajo solidario. La Secretaría de Educación de la Ciudad, finalmente, decidió apoyarlos, redireccionando algunos cursos que andaban dando vueltas por sus programas barriales y así comenzó a funcionar formalmente el Centro de Formación Profesional Nº 24.

El director de la entidad, Sergio Lesbegueris -sociólogo y docente de FLACSO- resume así todo este largo proceso: "La gente fue armando un proyecto sólido que hoy ya tiene un nivel de institucionalidad". El cuento, por supuesto, no termina ahí: lo siguen construyendo todos los días. No sólo en sus formas, sino en sus contenidos, "porque es necesario pensar dónde estamos -explica Sergio-. Por un lado, porque estas instituciones son herederas de una lógica distinta a la contemporánea, pero por el otro, porque en momentos como estos conviene preguntarse cuál es la relación entre la educación y el trabajo".

Las escuelas de oficios creadas en la década del 50 nacieron para responder con mano de obra a la llamada "sustitución de importaciones", uno de los ejes económicos del peronismo de entonces. El trabajo, en ese momento, tenía un destino: había cierto desarrollo en la sociedad a nivel productivo que demandaba trabajadores capacitados. Sergio señala que "en esa época, el trabajo era una institución que estaba esperando a la vuelta de la esquina, por eso las escuelas se desentendían del proceso de vinculación con el ámbito laboral". Hoy esa vinculación es subjetiva, según explica este docente: no existe un mercado laboral que esté esperando gente capacitada, sino todo lo contrario.

La fuga del trabajo

Dentro de la jurisdicción del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires existen treinta y cinco centros de formación profesional. Sólo siete son públicos. La mayoría tienen convenios con sindicatos, "y una lógica emparentada con otro modelo de país -apunta Silvana, secretaria del Centro-. La dinámica que utilizan se diferencia mucho de la nuestra. Nosotros, como escuela pública, tratamos de vincular la educación y el trabajo, pero desde el lugar de la autogestión, desde la toma de decisiones. En ese sentido, lo que nosotros pensamos de la educación tiene que ver con insertarse de otro modo al mercado laboral, a través de microemprendimientos, asociaciones cooperativas o articulando redes, porque los alumnos que asisten a esta escuela han sido expulsados del trabajo tal como se lo conoce".

La capacitación a cargo de sindicatos funciona para Sergio como un ejemplo claro de cómo se dio, en el pasado, la alianza entre capital y trabajo: el modelo necesitaba de cuerpos útiles para reproducirse. "La lógica actual es otra: la expulsión. Y representa una no-relación social, que domina el imaginario contemporáneo: todos somos latentes expulsados del sistema".

Sintonizando la época

En el año 2001, comenzó en ese mismo espacio a contarse otra historia. Luego de un proceso asambleario dentro de la escuela, se constituyó la Cooperativa de Trabajo El Profesional conformada por docentes y alumnos de los cursos de oficio. Sergio relata ese nuevo capítulo, señalando las coincidencias inevitables: "El 18 de diciembre fuimos a inscribir nuestra cooperativa en el INAES. Esa fecha para nosotros es bastante sintomática, porque un día después explotó el país. Ahí entendimos que nuestro proceso asambleario supo captar el clima emotivo que había en el barrio, en la sociedad. Esa intuición hizo también que nos pongamos a pensar alternativas: cómo articular lo que hoy está totalmente desarticulado".

Silvana aclara cuáles son las reglas de este nuevo juego: el Centro intenta no ser un juntadero de gente, un cursadero, aunque cada alumno va a la escuela llevando una estrategia individual. Comenta que es muy común escuchar: "yo quiero salir del tacho, hago un curso de panadería porque después me junto con mi primo y tratamos de poner un local". No es la idea que allí se pretende enseñar. Silvana considera que "lo primero es ver qué de esa idea podemos conmover para que aparezca una estrategia grupal. Deseamos que cada alumno y docente pueda sintonizar con otros, encontrarse en un espacio de diálogo. Por eso la escuela vive en un proceso asambleario." Para encontrar las palabras que resumen lo que allí se propone, recurre a una frase de Azucena Villaflor, la fundadora de las Madres de Plaza Mayo: "Individualmente no vamos a llegar a nada."

Para Sergio la escuela pública pensada de esta manera, es un territorio donde se puede dar una interesante batalla contra las lógicas del mercado actual. "El capitalismo ni siquiera nos está proponiendo la explotación como relación social. Nos interesa dar vuelta esa ecuación, salir del gesto automático de pensar que esta escuela forja para el trabajo ¿Qué trabajo? Si éste está altamente precarizado. El capitalismo de especulación busca la máxima ganancia y va hacia ese nicho donde se le

SUB.COOP

asegura esas ganancias. Por eso es necesario desestereotipar un montón de cosas que juegan a favor de que siga el mismo estado de cosas".

La comunidad

En el Centro cada cuatrimestre se anotan cerca de novecientas personas. La oferta de cursos y talleres recorre diversas áreas: informática, gastronomía, artesanía, construcción y estética, entre otras. La escuela permanece abierta casi todos los días, desde las 8 y hasta las 22. Sus responsables creen que más allá de la amplia oferta de actividades, hay algo más que convoca a la escuela. Dice Sergio: "La gente quiere pertenecer y eso no es poco en esta sociedad expulsora, donde los lugares públicos son cada vez menos y no sólo están vaciados económicamente, sino de sentido. La gente ve que hay algo que tiene sentido comunitario y quiere formar parte". Concluye que eso es ser fiel a la escuela pública porque tiene una razón de ser muy poderosa: la solidaridad social puesta al servicio del trabajo.

Durante 2004 y 2005 la escuela realizó un foro de empresas sociales y eso generó un debate que culminó en un nuevo proyecto: la tecnicatura en cooperativismo. La idea es formar técnicos que ayuden a las asociaciones cooperativas y a los emprendimientos autogestivos que no logran estabilizarse. El objetivo, también, es acompañar esos procesos, añadir valor agregado y lograr un entramado. Silvana cuenta que la iniciativa está aprobada por el Ministerio de Educación, pero que por razones presupuestarias duerme en algún cajón. Sin embargo, ya están pensando en algo que supere el escritorio del funcionario de turno: hacer salir la escuela a la calle. Sergio: "Está sonando muy fuerte la idea de armar una feria itinerante de economía social. Es decir, intervenciones públicas que muestren, que vendan, que contagien. Lo público es un lugar de todos. ¿Por qué no invertir entonces nuestros esfuerzos ahí?".

El fondo común

Hacia dentro del colegio, los docentes también tratan de generar sus propias estrategias. "Llamamos a los alumnos para que vengan a confirmar la matrícula, pero es una excusa para charlar entre todos -revela Sergio-. Les decimos que la escuela pública no es gratis, que es solidaridad social, que optaron, de entre todas las formas de transmitir conocimiento, la más solidaria de todas. Y que estar dentro de este Centro implica cosas que tiene efectos prácticos, que no es lo mismo estar dentro de un sindicato o una escuela privada. Eso se tiene que notar". Por eso, a través de un fondo común instrumentado por la cooperadora, se provee de insumos a todos los alumnos, cosa que el Estado dejó de hacer hace tiempo. Silvana explica que ese gesto también se aplica a las prácticas: en vez de hacerlas dentro de un aula, se hacen en la comunidad. "Hay instituciones que necesitan lo que aquí aprendemos a hacer: otras escuelas, el Centro de Gestión y Participación, el hospital Álvarez. Y ahí vamos. Es una manera de devolver algo a la sociedad mientras se va adquiriendo el saber".

Tiempo de milonga

A partir de la propuesta de un alumno, el Centro comenzó a colaborar con la comunidad educativa de la Escuela Nº 854, del paraje El Portón, en la provincia de Misiones. "Pensamos esta relación no como un padrinazgo, sino como trabajo conjunto -cuenta Silvana-. Dijimos: qué mejor que una escuela de oficios para ayudar en la reconstrucción de una escuela rural. Y pusimos los talleres a trabajar en los baños que se necesitaban, en la torre para poner el tanque de agua, en la instalación eléctrica". Sergio advierte que no los impulsa un criterio asistencialista: "No es que somos buenos. Un proyecto así nos organiza la energía, sentidos colectivos, que son mucho más potentes que la suma de individuos pululando en una escuela. Eso nos entusiasma, nos da una especie de autorización para ir profundizando estas intuiciones que juegan a favor de lo asociativo, de lo solidario".

Otra consecuencia inesperada: para financiar este trabajo nació la *Milonga de Artigas*, un evento esperado por todo el barrio. Toda la escuela se alborota y se moviliza para la milonga, para preparla y disfrutarla. Sergio cuenta que la milonga nació en pleno post-Cromañon, y que se mantiene y que cada vez sale mejor. "El miedo es lo más perverso que tienen estas instituciones, se cierran a las ideas porque 'puede pasar cualquier cosa', y terminan en decadencia y amenazadas de muerte porque no logran pensar sentidos contemporáneos." El Centro, dicen, va encontrando esos sentidos en ese ir haciendo. Y eso incluye estar dispuesto, incluso, a bailar una milonga.

Centro de Formación Profesional Nº 24

cfp_veinticuatro@yahoo.com.ar
www.cfp24.blogspot.com
Artigas 690, barrio de Flores, Capital
Tel 4611-5374

Sin Patrón

Fábricas y empresas recuperadas por sus trabajadores.
Edición actualizada.

El fin del periodismo y otras buenas noticias

Una hipótesis y una guía sobre los nuevos medios sociales de comunicación

Ninguna mujer nace para puta

de María Galindo y Sonia Sánchez

Compralos en www.lavaca.org

Adiós a las armas

LAS FARC ANTE LA MUERTE DE TIROFIJO

Con la muerte de su máximo líder, Manuel Marulanda, las FARC completan un relevo generacional que se venía demorando por la extraordinaria relevancia de ese dirigente guerrillero, pero también por el fuerte acoso militar y político que viven los diez mil combatientes que las integran. Raúl Zibechi traza en esta nota el retrato político de un hombre que hasta en su muerte logró "salirse con la suya".

Más de cien veces anunciaron su muerte. Pero, como apuntó Piedad Córdoba -senadora liberal enemiga del presidente Alvaro Uribe y amiga de Hugo Chávez- Manuel Marulanda Vélez "se salió con la suya al morir de muerte natural". Aunque las crónicas dicen que tenía 78 años, el escritor Alfredo Molano, quien lo entrevistó en varias ocasiones y es uno de los mejores conocedores de la guerrilla de su país, sostuvo que le faltaban "menos de dos meses para cumplir los 80 años", ya que "era mayor por un día que Ernesto *Che* Guevara".

El gobierno de Alvaro Uribe echó las campanas al vuelo, ya que con Marulanda son tres los miembros del Secretariado de las FARC que murieron en apenas tres semanas, un organismo que nunca había vivido tantas bajas en tan poco tiempo. Sin embargo, la mayoría de los especialistas y el sentido común indican que la guerrilla colombiana ha mostrado por décadas una sólida cohesión interna y que, aún golpeada, tiene capacidad militar para seguir adelante. El gobierno sufre, también, los rigores de la crisis interna, en una carrera por debilitar al enemigo antes de padecer desgastes mayores.

Guerrillero liberal

Pedro Antonio Marín tenía sólo 18 años cuando el asesinato del líder liberal Jorge Eliécer Gaitán, el 9 de abril de 1948, precipitó a Colombia en una guerra civil que provocó unos 300 mil muertos, hasta que en 1955 el general Rojas Pinilla dio un golpe de estado y decretó la amnistía. *La violencia* no sólo arrebató vidas sino que truncó vocaciones. Como la de Pedro Antonio, *que* "hubiera sido un hombre muy rico de haberse dedicado al cambalache", como sostiene Molano.

Irse al monte fue la única opción para salvar la vida. Por eso, el origen de las FARC es bien distinto al de las demás guerrillas del continente. Nacen de una rara confluencia entre liberales y comunistas, y son las herederas de las partidas de guerrilleros liberal-gaitanistas que resistieron como pudieron las masacres de los consevadores, godos o chulavitas, un lenguaje que remite al de los republicanos españoles. Y nacen las FARC, por encima de todo, como autodefensas campesinas en las zonas de colonización, allí donde los campesinos se aferraban a la tierra empujando la frontera agrícola para, simplemente, sobrevivir con sus familias.

Al echarse al monte, Pedro Antonio se convierte en Manuel Marulanda Vélez en homenaje a un dirigente obrero asesinado por los conservadores. No encajaba en la horma de los dirigentes guerrilleros del continente. Marulanda fue toda su vida un campesino. "Más que tímido, prudente y sagaz, tenía algo de astucia indígena", lo describe Molano. Era respetado por su experiencia militar, pero sobre todo por su seriedad y sentido de la estrategia, al punto que nunca se despertaba donde se había echado a dormir. "Hablaba poco, miraba mucho y cuando tomaba una decisión, la sostenía hasta el final, y ese aspecto le abría un enorme crédito con sus subordinados. Era un hombre de fiar. Astuto, intuitivo y nada fantasioso. Tenía un lazo de identidad profunda con campesinos e indígenas".

Lo que pare la violencia

"Las zonas de guerrilla o autodefensa son en primer lugar zonas de refugio", asegura Daniel Pécaut, destacado especialista en la violencia colombiana*. Se trataba de miles de campesinos que huyeron al monte para salvar sus vidas. "Eran trabajadores campesinos que habían llegado a la guerrilla obligados por las circunstancias", escribe Marulanda en sus *Cuadernos de Campaña*.

La violencia, escribe Pécaut, es un fenomenal proceso de desorganización del campesinado, pero politiza lo social. La concentración de refugiados en ciertos municipios, la presión en las zonas de frontera, alimentan numerosos conflictos. "La autodefensa se convierte de nuevo en una consigna ampliamente difundida, y poco después -a menudo bajo la iniciativa de las comunistas- se conforman verdaderas guerrillas", concluye Pécaut.

La formación de las FARC fue un emergente de las resistencias campesinas, las únicas posibles, por otro lado, en aquellos años. Unos 140 mil muertos entre 1948 y 1953 representan el 1 por ciento de la población del país (unos 15 millones en el censo de 1951). Una cifra monumental gestada en sólo cinco años, que representa el mayor genocidio que conoció el continente en la era republicana. Sus víctimas eran campesinos pobres y trabajadores urbanos, porque fueron raros los liberales acomodados barridos por los godos. "La violencia contribuyó efectivamente a perpetuar un modelo de dominación que en 1947 parecía estar destinado a transformarse", dice Pécaut. A contramano de lo que venía sucediendo en todo el continente, donde los terratenientes semifeudales fueron desplazados por levantamientos populares (Argentina 1945, Bolivia 1952), por la modernización desde arriba (Brasil desde 1930) o por tardías reformas agrarias (Perú y Ecuador en los 70), en Colombia se consolida una clase dominante sin parangón en la región. Sórdida, violenta, mafiosa.

El relevo urbano

En la década de los 60, cuando la "vieja guardia" de origen campesino funda las FARC junto a un puñado de comunistas, Colombia estaba en camino de convertirse en país urbano. El crecimiento de la industria, que se convierte en el sector más dinámico desplazando en alguna medida al café, abre espacios a los sindicatos y a otras formas de organización urbana. En 1970 emerge un amplio y radical movimiento estudiantil que desborda los marcos de la política tradicional. A comienzos de ese año el ejército ocupa las universidades de Bogotá y Medellín, pero la persistencia del movimiento consigue derrotar al gobierno de Carlos Lleras forzando la dimisión del ministro de Educación.

El eje de la acción colectiva se había trasladado del campo a la ciudad y de los

sectores populares a las nuevas clases medias ilustradas. Ese nuevo protagonismo urbano se traduce en la crisis a raíz del fraude electoral que impidió el triunfo de Rojas Pinilla en las elecciones del 19 de abril de 1970. En ese clima de intenso activismo urbano, militarización de las universidades y represión, se fogueó una nueva camada de militantes sociales a la que pertenece, entre otros, Guillermo Sáenz, más conocido como Alfonso Cano. Nació en 1952 en un barrio elegante de Bogotá, Chapinero, sede de las clases medias altas que habían emigrado hacia el norte de la ciudad espantadas por el *Bogotazo* de 1948.

Hijo de agrónomo y profesora, Alfonso Cano se educó en un colegio católico, fue un destacado deportista, hincha del Millonarios y estudiante de antropología en la Universidad Nacional. En los 70 ingresó a la Juventud Comunista y fue detenido en varias ocasiones, la última en 1981, cuando purgó año y medio de cárcel y recuperó la libertad por la amnistía del presidente Belisario Bentancur. Al salir de la prisión adoptó su nombre actual, dejó la ciudad y se perdió en el monte. Tres años después, en 1984, su familia lo volvió a ver, pero ahora retratado junto a Marulanda en las negociaciones de paz

Junto a Cano ingresó al Secretariado de las FARC Pablo Catatumbo, que con Iván Márquez completa la nueva generación urbana que releva a la vieja guardia campesina. Los tres jugaron un papel protagónico en las negociaciones de paz de 1991 y 1992, realizadas en Caracas y Tlaxcala, México. También se los pudo ver en la zona de distensión de San Vicente del Caguán, en la segunda mitad de la década de 1990. De ahí que una parte de los analistas sostengan que esta nueva generación estará más dispuesta a entablar negociaciones de paz.

En las seis décadas que han transcurrido desde el asesinato de Gaitán, muchas cosas han cambiado en Colombia. Pero la intransigencia y la soberbia de las élites, su odio visceral a los de abajo, se mantienen intactos. Como prueba, ahí está la veintena de cadáveres de sindicalistas muertos por los sicarios del empresariado. Si las elites no toleran sindicatos, menos aún estarán dispuestas a realizar una reforma agraria, un mínimo reparto de tierras o el simple respeto de las parcelas campesinas, que hicieron que los Pedro Antonio Marín, sus familiares, amigos y vecinos, se convirtieran por décadas, quizá para siempre, en los Manuel Marulanda que seguirán peleando por no irse al infierno o al cielo antes de tiempo.

*Daniel Pécaut, *Orden y Violencia*: Colombia 1930-1954, 2 vols. Siglo XXI, Bogotá, 1987.

Uribe y el pacto de silencio

Álvaro Uribe –un presidente débil pese a contar con el apoyo de más del 80 por ciento, según las encuestas– debió dar un paso audaz: extraditar a Estados Unidos a 15 capos mafiosos que estaban ventilando datos comprometedores.

Los paramilitares presos en cárceles de lujo están soltando datos "gota a gota" ante la justicia. Los pactos de silencio comienzan a agrietarse ante la presión nacional y, sobre todo, internacional. Hace pocas semanas la bancada demócrata del Congreso de los Estados Unidos impidió que se aprobara el Tratado de Libre Comercio con Colombia, precisamente por los escasos avances en materia de derechos humanos del gobierno de Uribe.

La extradición masiva de 14 jefes decidida el lunes 12 de mayo –a la que se suma la del mayor jefe narco-paramilitar, Macaco, extraditado seis días antes– parece encaminada a complacer a su aliado mayor, la jugada busca zurcir también el frente doméstico.

No es un secreto que las extradiciones son, también, una forma de bajarle intensidad a una coyuntura particularmente adversa. Uribe los despacha a Estados Unidos, cuando sus ex aliados "estaban empezando a colaborar con la justicia en un aspecto fundamental, que era el de la denuncia de sus cómplices en el mundo de la política", sostiene Antonio Caballero, el más presitigioso columnista del país. Una jugada maestra.

Carlos Mario Jiménez, *Macaco*, el primer extraditado de esta tanda, es quizá el más poderoso jefe paramilitar del país, sólo equiparable al mítico Pablo Escobar. Según el diario *El Tiempo* del 13 de abril, bajo su mando actuaron 7.000 hombres en diez departamentos, en el llamado Bloque Central Bolívar. La Fiscalía estima en más de 16 mil los asesinatos cometidos y en cientos de miles los desplazados sólo por este grupo.

Desde la cárcel, *Macaco* y otros jefes, que se beneficiaron al acogerse a la "desmovilización" pactada con Uribe, reactivaron las bandas paramilitares al punto que, se estima, hoy existen 70 grupos activos, entre ellos las Águilas Negras, el más importante de la nueva camada.

El principal argumento para la extradición es que los presos seguían manejando el negocio de la droga y la guerra desde la cárcel, cosa que nadie ignoraba en Colombia. Sin embargo, la cosa no cierra a menos que se tome en cuenta que el ventilador de los narco-paramilitares venía funcionando a ritmo lento pero persistente, y estaba poniendo contra las cuerdas al gobierno.

Unos 29 parlamentarios se encuentran tras la rejas –cifra que crece mes a mes– y otros 30 han sido llamados por la justicia, casi todos miembros de los partidos uribistas. Comenzaron a aportar datos de que el ministro de Defensa, Juan Manuel Santos, planeaba golpes de Estado con el narco Carlos Castaño; que el vicepresidente Francisco Santos ideó la creación del Bloque Central de las AUC; y pruebas que pueden involucrar a Uribe en la máquina de terror estatal.

El 22 de abril la justicia ordenó la captura del primero del Presidente, Mario Uribe, por sus vínculos con los paramilitares. Es, con seguridad, el más destacado caso de la llamada "parapolítica", porque impacta de lleno en el corazón del poder presidencial. Mario Uribe era un peso pesado del uribismo: fue senador, presidente del Congreso y principal operador político del gobierno. La embajada de Costa Rica, donde el delincuente se refugió, denegó el asilo y ahora el primo está en prisión aguardando ser juzgado.

Los familiares de las víctimas, agrupados en el Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado, pusieron el grito en el cielo porque las extradiciones garantizan la impunidad. En efecto, en Estados Unidos se los juzgará –como a los 770 ya extraditados– sólo por tráfico de droga y lavado de dinero, pero sus crímenes seguirán impunes.

"El primer golpe es contra la verdad", dijo Gustavo Petro, senador del Polo Democrático. Como sucedió en muchos casos anteriores, los extraditados se benefician de reducción de la pena si colaboran con la justicia estadounidense, con lo que muchos suelen ser condenados a penas ridículas, de siete años o menos.

Pero esta vez las voces de los familiares y de la izquierda no araron en el desierto. La oficina en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, recordó que los extraditados cometieron delitos de lesa humanidad y crímenes de guerra, entre ellos 200 masacres y 49 mil desapariciones. Pero con la extradición se le dará mayor trascendencia a sus delitos de narcrotráfico.

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos, dijo que las extradiciones "afectan la obligación del Estado colombiano de garantizar los derechos de las víctimas a la verdad, la justicia y la reparación de los crímenes cometidos por los grupos paramilitares".

JUNIO | 7 al 29 | MUESTRA
HISTORIA Y MEMORIA FERROVIARIA
Maqueta con trenes antiguos en miniatura / fotos y artefactos antiguos / documentales / charlas / música.
LOS SABADOS habrá charlas con especialistas y se proyectará el ciclo de cine "**El cine y el ferrocarril: una relación sobre rieles**". **LOS DOMINGOS** se presentarán espectáculos en vivo y narradores de historias ferroviarias.
Lunes a viernes de 8 a 16 hs y **sábados y domingos** de 14 a 20 hs.
UGC | 2
Estrada y Rivadavia - Haedo
Programación completa: www.moron.gov.ar
MUNICIPIO DE **MORON** M

SUB.COOP

Todo x 2 pesos

EDITORIAL EL ASUNTO

Ya editaron más de quinientos títulos en pequeñas tiradas que autogestionan los propios autores.

El criterio con el que se dice que una editorial es "grande" o "pequeña" suele ser absurdo, y referido a la cantidad de asalariados, teléfonos o baños que poseen. Demasiadas veces, bosques enteros se han consumido para imprimir "grandes" ediciones de basura gerenciadas por estas grandes empresas. Mientras tanto, en la Argentina hay un grupo "pequeño" (siete personas) que ha sido capaz de publicar sus propias obras, y además las de una generación entera de de jóvenes poetas, novelistas y cuentistas. Logran hacerlo de modo autogestivo y realmente independiente, sin someterlos a humillación alguna (arte que queda para las "grandes" editoriales) sino al contrario, ayudando a que hagan lo que siempre quisieron. Así, han logrado editar:

- 524 títulos independientes.
- 298 de ellos son de poesía.
- 61 novelas.
- 119 de cuentos.
- 47 varían entre libros infantiles, ensayos, libros de fotografía.
- Lo hacen a precios absolutamente insólitos y accesibles (desde 6 pesos, según el tamaño, colores, etc).
- Enseñan con pelos y señales cómo hacer para que cada uno edite su propio libro a menos de dos pesos por ejemplar.
- Rompieron el lugar común según el cual editar un libro es una hazaña imposible.
- Liberaron la creatividad de cantidad de autores que saben que pueden publicar.
- Por todo lo anterior, pusieron la cuestión en el lugar exacto: lo importante, gracias a El Asunto no es ser un superhéroe para editar, sino tener algo que expresar.

Un modo de acercarse al viejo tríptico de realización personal: plantar un hijo, escribir un árbol, y gestar un libro.

Una idea en la plaza

La definición de "editorial independiente" es un tanto mezquina para)El Asunto(, que se escribe así, dejando entre paréntesis a todo lo que lo rodea. Organizan encuentros, distribuyen más de 107 discos también editados por ellos de modo independiente (rock reggae latino, punk, jazz, rock heavy y alternativo, por ejemplo), han armado una red de editoriales, y están entre los inspiradores de FLIA, la Feria del Libro Independiente.

Pablo Strucchi, sujeto peligroso para todo lo solemne que ande suelto, inspirador de buena parte de este proyecto, y que aún vive de lo que gana como obrero de la construcción, relata que toda esta movilización nació en 2001: "Con tres amigos, Guillermo De Pósfay, Diego Arbit y Juan Pablo Souto vendíamos nuestros libros en Plaza Serrano. ¿Qué hacemos los tres acá vendiendo cada uno su propio libro? ¿Por qué no hacemos algo juntos?", dijimos.

Convocaron a otros escritores y se empezaron a reunir todos los martes en la entonces casa de Niceto: "Llegamos a ser 30 escritores que decíamos: tenemos que armar esto, lo otro, muy bien no sabíamos para qué, por ahí crear un centro de edición más barato, por ahí crear ciclos de lectura donde difundir lo que escribimos. Hacer un frente de escritores. Se formó la Agrupación de Escritores Independientes (AEI). Derivamos en cualquier cosa y nos disolvimos pero El Asunto continuó como proyecto", cuenta Pablo, el único que quedó. Era 2002 y El Asunto ya estrenaba página web en la que, en especial, se proponía el intercambio de libros y se presentaba una declaración de principios de las que había por miles en esa época. La de ellos definía algo que sigue en vigencia hoy:

El Asunto no puede destruirse porque no existe.
Nadie puede entrar ni salir de El Asunto porque no tiene límites.
En El Asunto no hay reglas, ni dogmas, ni leyes, ni estatutos ni nada.
El Asunto es incorruptible porque no tiene integrantes.

Además trabajan bajo el concepto "individualmente unidos" que, según explican, se refiere a que "no hace falta pertenecer al proyecto sino que se trabaja colaborativamente". Por ejemplo una chica llamada Nadia, escritora y diseñadora del colectivo Poesía Urbana se puede encargar de hacer la tapa de un libro y por eso recibir dinero. Es decir trabaja con El Asunto pero no forma parte del proyecto en el que sí están, por ejemplo, el propio Pablo, Marilina Winik (Marol), Alejandro Raymond, Anahí Ferrari, entre otros.

Recuperando costos

La nómina es inmensa. El estallido de poesía, cuentos, novelas, en tantos títulos es una convocatoria al asombro. Se llega de a poco. Un ejemplo: Diego Rojas es un chico que no tiene mucha plata y que vive de vender sus libros. El se acercó a El Asunto y planteó que el podía encargarse de todo: hacer las tapas, sacar las fotocopias y armar sus libros. Lleva su propio papel y usa el taller del barrio de Florida (Vicente López) equipado con una guillotina, fotocopiadora y computadora. En forma de pago, Diego deja libros que la editorial después vende para recuperar el gasto.

El proyecto hace algo todavía más generoso: da a conocer en su página web el modo exacto en el que cada uno puede preparar su propia edición (80 páginas, de 11 x 18 centímetros), comprando los materiales y haciéndose cargo de todo (desde la resma hasta el armado, incluyendo la técnica de cómo organizar el material), a valor total de menos de dos pesos por cada ejemplar final impreso.

"También nos pasa que viene gente con mil pesos que nos dice: quiero un libro con tapa color y no quiero hacer nada. En ese caso, cobramos y lo hacemos nosotros", explican.

En el taller, además, trabaja Javier que gana un sueldo de 400 pesos que es el que acordaron entre todos. Y según Marol, todos aunque sea simbólicamente, tienen un reconocimiento económico por las tareas que cumplen en el proyecto. "Viene un escritor y le decimos: lo querés corregir vos o querés que te lo corrijamos. Lo mismo con la diagramación y lo demás. Lo que hacemos es organizar una edición que te convenga", explican.

Hay opción de imprimir y fotocopiar o de llevar a imprenta. Las tiradas son chicas. La distribución queda a cargo del autor que lo sale a repartir entre amigos y familiares. Cuando se juntan varios escritores y arman un grupo de afinidad, crean emprendimientos o ciclos. De un proceso con estas características surgió la FLIA. la Feria del Libro Independiente que recorre diversos espacios sociales llevando producciones autogestivas.

Alejandro se sumó en 2006, cuando se acercó para editar un libro de poesía. Hoy se encarga de armar y distribuir la agenda de eventos culturales. Y se lo ve orgulloso de ser parte: "Le dedico bastante tiempo por semana y lo hago porque me gusta formar parte de este colectivo".

La apuesta del grupo para este año es la autogestión de sus propias vidas. Cómo trabajar para poder vivir de lo que les gusta hacer. No pueden calcular aún a cuánto se puede llegar. "Estamos tratando de generar una bolsa de trabajo, ganar nuestro propio dinero, resolver la autogestión", dice Pablo. Además, están craneando *Distribulla la cajita*, una idea en proceso de maduración que describen así: "En una cajita vamos a seleccionar veinte o treinta libros de autores independientes. La caja estará intervenida por distintos artistas". Tal vez un modo de llegar a espacios comerciales con una propuesta diferente: la idea de que entre muchos es más interesante.

El movimiento

Estos años han ido poniendo en contacto al grupo con otras experiencias, (Eloísa Cartonera, Poesía Urbana, Mujeres Públicas, Milena Caserola) y en especial, con la chaqueña Cospel. Difunden además novedades propias y ajenas. Las últimas que incorporaron a la página web son *Duendes del Conurbano*, de Alejandro Raymond y *Vagabundeando en el eje del mal*, de Juan Villariño, una novela sobre una recorrida de un argentino por Afganistán, Irak e Irán.

El grupo rompe además la idea de competencia: "Agarramos a un escritor que nos interesa y lo coeditamos. Por ejemplo, Pablo Om. Y lo hacemos con la idea de colaboración -dice Marol-. En Poesía Urbana estamos ayudando para que tengan su propio sello editorial". Extraña idea: en lugar de competir, potenciarse entre todos. Y de paso, funcionar como un reflejo creativo y artístico que permita acceder a esta época.

"Toda la vorágine de 2001 a mi me llevó a darme cuenta que lo que hacíamos era un laburo", dice Pablo. Marol aclara: "Hay un momento en el campo de la cultura que permite que proyectos como la FLIA crezcan, y es importante, porque se afianzan todos los principios de itinerancia, de gratuidad, de independencia del Estado que siempre defendimos". Alejandro: "Se abrieron los canales para ver otros modos de producir, de comprar, otra forma de canalizar las cosas que uno quiere hacer, el trabajo en red. Mirar un poco mejor lo que estás haciendo y consumiendo. Esto está buenísimo".

www.elasunto.com.ar

los libros de)El Asunto(pueden conseguirse además en Mu. Punto de Encuentro, Hipólito Yrigoyen 1440, Buenos Aires.

Doctor en comics

THOMAS DASSANCE

Nació en Francia, pero hace ocho años llegó al país para realizar un doctorado en Historia. Terminó haciendo un posgrado en historieta y editando dos revistas.

SUB.COOP

En la primera viñeta hay que imaginar a un personaje pelado con barba de caricatura, que habla por teléfono celular en impecable francés para confirmar la llegada de un dibujante español, en un restaurante porteño, rodeado de comensales peruanos, argentinos y bolivianos. Hay un mostrador con banquetas de un lado y una pescadería del otro. Thomas Dassance, el personaje, podría ser luego dibujado flotando en las nubes con una sonrisa alada: logró armar un festival internacional de historieta en Buenos Aires -Viñetas Sueltas- que puede ser leído como un puente entre Europa y Latinoamérica, a puro trazo de voluntad y creatividad, oficios que no cunden.

Thomas -aquí ya todos le dicen Tomás- sigue francofoneando mientras un argentino que lo acompaña en la mesa -Salvador Sanz, dibujante de la revista Fierro- murmura con letra pequeña: "Lo conocí cuando llegó a Argentina hace unos ocho años. Venía con la idea de hacer algunas ediciones, y ya tiene una editorial independiente. No para nunca". Thomas quería hacer aquí un doctorado en Historia, aunque hay subtextos entre paréntesis según los cuales la historia fue sólo un excelente pretexto para quedarse en el país, sumergido en la historieta. En su caso, ésa era la materia de la que estaban hechos sus sueños.

El Ex-Abrupto

Thomas, desde chico, leía con pasión historietas y fue siguiendo desde su Francia natal el mundo de las publicaciones alternativas y los fanzines. Se formó como historiador, y sucesivas vueltas y remolinos de la vida lo depositaron en la tierra de varios de sus admirados amores infantiles. "Cuando llegué, empecé a trabajar con la historieta como efecto de la lectura que hice en Francia de una gran cantidad de autores argentinos que estaban entre mis preferidos. Mi primera reacción apenas pisé Argentina fue: '¡Quiero los libros de Alberto Breccia!' Y la respuesta fue: '¿De Breccia? No hay nada'. ¿Y de Carlos Nine? Tampoco. ¿Y de José Muñoz? Tampoco. Me di cuenta de que los argentinos no tenían acceso a los autores de su propio país. Luego, conocí a jóvenes dibujantes que me comentaron que no había salida editorial, que no había posibilidad de concretar sus trabajos.

Corría el año 2000 y la barba de Thomas se erizó pensando en armar una asociación sin fines de lucro, una editorial para tanto genio obligado a publicar afuera, y para jóvenes herederos de esa genealogía de historieta. Así nació *Ex Abrupto* como proyecto editorial y, a la vez, como publicación de trabajos locales y europeos. Nada fue fácil en esos años de crisis argentina y -para redondear la Ley de Murphy- en Francia (Primer Mundo) le robaron 400 de 500 ejemplares de una de las tiradas. Thomas, cabeza dura, pensó: "Lo interesante es seguir trabajando en Argentina y Sudamérica". Además de editor, Thomas amasó el sueño de ser guionista de algunas de las tiras.

Ex Abrupto es la demostración de cómo la historieta puede no ser considerada un cúmulo de cuadritos, sino el noveno arte (después del video y el arte digital). Y a la vez, mezcla toda clase de estilos. Otra cosa que el grupo mezcla es el voluntariado de sus integrantes, la distancia con respecto a preocupaciones comerciales, y la propuesta de una historieta de autor, original, "donde la estética no deja de acompañar temas profundos y comprometidos con la realidad social y política de los países de sus autores". Otra definición inolvidable: "Ni intelectualoide, ni comercial: creemos que existe un espacio para una historieta popular de gran calidad, donde se respeta tanto la inteligencia del lector como la personalidad del autor, y que permite abrirnos a mundos de gran diversidad. En resumen, un lugar donde la ficción viene a enriquecer nuestras representaciones del mundo".

Suda Mery K

Nuestras representaciones del mundo hacían que miles de criollos se agolparan en los consulados para volar a otros horizontes, pero el francés de barba insólita decidía instalarse en un país caricaturesco, por un lado, pero donde la crisis liberaba ideas, creación y contenidos. Con el tiempo, Thomas apostó fuerte y motorizó una nueva revista: *Suda Mery K!*, emprendimiento de *Ex Abrupto* en alianza con la boliviana *Viñetas con Altura* y la chilena *Editores Feroces*, para dar a conocer lo mejor de la historieta latinoamericana. Poco provinciana, la publicación -además de autores europeos jamás publicados aquí- edita artículos sobre la historia de la historieta, y una sección de relatos experimentales. Contar estas historietas carece de gracia, por lo que se recomienda sencillamente su lectura, que puede incluir a franceses como Ivan Brun, o "los de A.K" como Diego Agrimbau, Dante Ginevra, Saenz Valiente, Nicolás Perez, Iván Pinto, Carlos Reyes y Ricardo Vega, por poner sólo algunos ejemplos.

www.exabrupto.com.ar
En español, francés e inglés se pueden conocer a través de esta página las ediciones de Suda Mery K!

Todo esto se hace a fuerza de voluntad, queda dicho. Thomas rechaza que digan que es un director de orquesta de estos proyectos. "Hago de todo en la orquesta: toco el tambor, la guitarra, y a veces paso el plumero". ¿Qué significa eso en términos prácticos? Se encarga del diseño, el guión, la selección de autores, la difusión y el trabajo con la imprenta. Todo con un nuevo concepto estético, pero también con historias fantásticas o reales en las que prima una búsqueda de compromiso con la calidad, e ideas que buscan romper los moldes.

El efecto Superman

Rompiendo moldes, justamente, nació la idea de realizar un festival de historieta. "*Viñetas con Altura* se había hecho en La Paz, hace seis años. Ahí nos dimos cuenta que sabíamos más de Europa, Estados Unidos o Japón, que de nuestros vecinos. El festival aparte no era comercial, ni tenía intención de lucro, sino de mostrar al público y a los creadores nuevas formas de trabajar en conjunto, de conexión y de creación de redes" dice Thomas. Omitieron la posibilidad de llamar a un festival porteño *Viñetas de Chatura*, "hubiera sido medio pobretón", califica Thomas y pensando el concepto llegaron a la conclusión de que la clave estaba en dos expresiones: independencia y libertad (no hay esquina que las reúna, al menos en Buenos Aires). Terminaron llamándolo *Viñetas Sueltas*.

Para que el festival pudiese ser gratuito, consiguieron apoyo del Centro Cultural de España de Buenos Aires, el Instituto Goethe, el Centro Cultural Rojas, la Alianza Francesa y las embajadas de Francia y Suiza, como para exhibir que no todos consideran a la historieta un arte menor. Así pulularon artistas alemanes, franceses, españoles, latinoamericanos; así hubo mesas para entendidos y para desentendidos; así hubo alza de la autoestima y de nociones del significado del género. Cuenta Thomas: "Creo que desbaratamos la idea de que las historietas son sólo para pibes o para entendidos. Vino toda clase de público. Jóvenes, viejos, adolescentes, padres, hijos. Siempre se cree que hay que mezclar todo para que un festival así sea exitoso. Pero *Viñetas Sueltas* fue lo contrario. Se mostró a la historieta en faceta cultural. Quedó claro que se puede llamar al público desde ese lugar".

Thomas calcula que el cambio se debe a que "se volvió a los orígenes de la historieta, que era un medio abierto, creativo, amplio. Se había encasillado durante mucho tiempo en ser como el cine de los pobres. El que no podía ir al cine se compraba la revistita de aventuras". En los 90 el género quedó atrapado en el molde norteamericano de historietas para adolescentes, y cualquier evento relacionado con la historieta incluía a personas disfrazadas de superhéroes, todo pensado para un público consumista".

La novedad sería que los antihéroes que pululan en expresiones como las que muestra *Ex Abrupto* o se vieron en *Viñetas Sueltas*, parecen en condiciones de competirle mano a mano a los poderosos. Thomas se alegra: "Quedó claro que la historieta es para todos. Fue lo más sano de la muestra. No se trata de algo para el típico público que quiere ver a a Súperman". Habrá *Viñetas Sueltas* también en el 2009. Y se estima que nuevamente Clark Kent se quedará sin firmar autógrafos.

Volveré y seré hip hop

CIUDAVITECOS

La banda de Ciudad Evita nació al calor de la hoguera de año 2001 y lleva la marca en el orillo de su barrio y de su época. Sus estribillos son proclamas que enuncian sin metáforas cómo es la realidad desde los bordes.

SUB.COOP

Cuenta la leyenda que si uno sobrevuela Ciudad Evita puede ver claramente cómo la disposición de las construcciones forma la imagen de la abanderada de los humildes, con rodete y todo. Estoy, entonces, caminando sobre un monumento que sólo el cielo sabrá si existe o no. "Nos tocó nacer acá, pero no somos peronistas y la figura de Evita nos chupa un huevo", dice Quique, *frontman* de una banda compuesta por casi una decena de varones, que tomó el nombre del barrio como su documento musical de identidad.

La historia de Ciudavitecos está llena de altibajos, momentos de crisis y baches, como la de cualquier proyecto colectivo que haya surgido en el inestable 2001. En ese año Quique, Marian(o) y Tato salían a tocar sin instrumentos: sólo voces en los micrófonos, sobre unas pistas ya armadas. Ser la primera banda de hip hop de Ciudad Evita les trajo unos cuantos dolores de cabeza. El prejuicio de un público no acostumbrado a escuchar grupos que tocan con máquinas era la obligada prueba que tenían que pasar en cada show. Pero no la única.

A fines de 2001 estalló el argentinazo, y la crisis se sintió fuerte en el suroeste del conurbano. "Lo que pasó en 2001 fue algo muy triste y que nos hizo sentir mucha indignación e impotencia. Pero al mismo tiempo, lo espontáneo y lo masivo de ese 19 de diciembre fue algo groso, algo que hoy ya no se ve. Ahora todas las movidas están craneadas, hasta hay piqueteros del gobierno, ¿qué es eso?", reflexiona Marian. "En esa época a nivel banda estábamos contentos, preparando el primer disco, pero lo que veíamos era un bajón. Y en La Matanza se sintió: hubo mucho saqueo, mucha violencia, mucha muerte".

Nombre propio

La banda comenzó llamándose R.E.Y. Kaníbal (Rico El Yuyo Kaníbal), y bajo ese nombre sacaron, en noviembre de 2002, su primer disco que titulado Ciudavitecos. Pero el camino de este grupo parecía destinado a los conflictos. "Estuvimos tocando dos años hasta que una banda nos dijo que tenía registrado el nombre Rey Caníbal. Nos intimaron judicialmente e hicieron una oposición cuando quisimos registrar nuestro nombre. Nos pidieron plata y no aceptamos. Lo tuvimos que cambiar, y hasta pagarle a los abogados de ellos. Encima nos rompieron las tapas de los discos en la cara. Eso fue lo que más nos dolió". En 2004, entonces, decidieron que Ciudavitecos, el nombre de ese primer disco, fuera el nombre oficial de la banda. De yapa lo reeditaron, y estuvieron otros dos años presentándolo como si fuera la primera vez.

No es difícil definir lo que se puede escuchar en esa primera producción: letras con una mirada ideológica de la realidad, hijas de esa Ciudad Evita que se quedó sin metáforas:

JUSTA DISTRIBUCION DE LA RIQUEZA
LIBERTAD Y DEMOCRACIA SINDICAL
HACIA LA CONSTITUYENTE SOCIAL

ATE CTA
ASOCIACION TRABAJADORES DEL ESTADO

Hoy vengo a cantar
para que escuches realidad.
No todo es color rosa,
acá pasan muchas cosas.
Micrófono en la mano,
como un revólver cargado.
Y no me vengan con censura
por palabras duras.
Si lo que pasa en Argentina
es evidente
los políticos son todos delincuentes.

Testigos y parte

El barrio dice presente en muchos de los temas, casi siempre explícitos y combativos, sin lugar para la lectura entrelíneas. Una violencia esperanzada atraviesa las canciones del disco debut y sirve de puente entre aquel primer trabajo y la placa que lanzaron el año último, La inspiranza. "En Ciudad Evita ves de todo. Yo nací en el barrio Querandí que es el más pobre. Si hasta se olvidaron de hacer las casas que prometió Evita -dice Quique en tono irónico-. Ahora, vos cruzás la vía para este lado y ves a un pibito de 18 años que tiene una tremenda camioneta", agrega. La desigualdad se hace bien palpable, y las letras de Ciudavitecos quieren dejar registro de su disconformidad. ¿A quiénes le apuntan? A la clase política y a la policía, en primer lugar, y a cualquier persona o institución que quiera impedirles levantar vuelo. "Ahora la cana no rompe tanto las bolas, están más tranquilos, aunque de vez en cuando les agarra el raye y salen a molestar a los kioscos", relata Cui, otro de sus integrantes. Y cuenta una anécdota bien ciudaviteca, de la que ahora puede reírse. "En una época había un boliche que tenía de dueños a unos policías. Entonces, los tipos lo que hacían era ir por el barrio cerrando todos los kioscos, haciendo un operativo tipo 'embudo' para que todo el barrio termine adentro del boliche de ellos. Sí o sí tenías que ir ahí. El problema era que a nosotros no nos dejaban entrar".

Por momentos las canciones denuncian estas realidades de una manera impersonal, como en las oscuras letras de La Matanza y Puta realidad. Otras, narrando alguna historia particular, testimonio que sirve de muestra para ver un entorno más amplio. Es el caso de Tratamiento, la historia de un vecino que se enganchó con la merca, y por afanarle guita a su viejo para poder comprar terminó internado en una granja: "Estoy en tratamiento/ trato pero miento".

La banda crece musicalmente cuando se mete con la cotideanidad y le suma al barrio su propia mirada. El mejor ejemplo: Vendedores, un tema que con humor y grandeza rescata aquello que sólo ellos no ven insignificante: los vendedores ambulantes barriales. El video, actuado por ellos, puede verse en Youtube.

Estudiá, boludo, estudiá

Otro clásico del territorio ciudaviteco: el tema de las drogas parece sacarles el sueño. Mientras reclaman a gritos una entrevista en la revista THC -dedicada íntegramente al tema- la despenalización de la tenencia y el consumo de marihuana es una de las banderas que flamea más alto. "Nosotros consumimos y formamos parte de la movida para que se despenalice. Algunos incluso cultivamos. De lo que estamos en contra es del narcotráfico", explica Marian. Uno de los hits de su primer disco, El mañanero, deja bien en claro su posición:

Legalicen la marihuana
que es natural, no es artificial
no tiene químicos como las demás
renueva lo emocional
y alimenta lo espiritual

En el disco nuevo el tema sigue presente, especialmente en las letras de Superpinito y Apaga la luz. La cruzada obliga a la acción, por eso la banda busca articular con quienes estén de acuerdo. "Todos los años vamos a Córdoba para los actos que se organizan por la despenalización, y la verdad que nos gustaría engancharnos en otros lugares", cuenta Tato.

Otro de los temas que los obligó a articular para aunar esfuerzos es la defensa del medio ambiente en Ciudad Evita. El proyecto de instalación de una planta purificadora del CEAMSE en los bosques del barrio hizo que los vecinos se autoconvocaran para resistir el atropello. La banda se hizo cargo y acompañó la movida, tocando en las asambleas y las marchas. "A veces vamos a tocar ahí, son las cinco de la tarde y ves que están todos bailando, desde pibitos de 8 o 9 años hasta tipos de 70", se emocionan. En esos recitales, el agite de la banda incluye consignas que lanzan desde el escenario con didáctica pasión: "Estudien, boludos, estudien. Que los que mandan nos quieren ignorantes."

Ellos saben que el proyecto de la planta sigue su curso, pero están dispuestos a dar pelea el tiempo que sea necesario, al igual que todo el barrio.

Generar espacios

No sólo la lucha contra la punición del consumo de marihuana y contra los rellenos sanitarios los lleva a armar movidas con otros actores sociales. La masacre de Cromañón, a fines de 2004, también los obligó a hacer nuevas lecturas y posicionarse de otra manera en el mundo de la música. "Cromañón fue un garrón. Como banda no teníamos ningún lugar para tocar, se nos cayeron un montón de fechas. La solución de la gente que tendría que haber evitado lo que pasó fue cerrar todos los espacios. Mataron a un montón de gente, y la solución fue matar además a un montón de músicos", reflexiona Quique. Ciudavitecos no se quedó quieto, y buscó la manera de esquivar la sentencia. "Nosotros tuvimos que generar el espacio para las bandas independientes: tocar en el barrio, coordinar con otras bandas, e ir armando los lugares. Pero fue muy duro, estábamos todos bastante paranoicos, teníamos miedo que a algún pibito le pase algo en un show, estábamos pendientes de los matafuegos y de cosas que antes no te fijabas", dice Marian y asiente el resto. Es que allí estuvo la clave: en la autogestión y la articulación con la gente del barrio y con otras bandas. De esa manera se logró abrir un espacio que parecía imposible. "En ese momento se armó un movimiento que se llamó MUR (Músicos unidos por el rock) y así se consiguieron dos lugares en Capital: el Centro Cultural Centeya y el Carlos Gardel. Pudimos rescatar esos lugares para bandas chicas, y lograr que además nos pagaran por tocar". Ese fue el comienzo de una movida que parecía más grande de lo que finalmente fue.

Hoy no saben si el MUR sigue funcionando, los lugares donde tocan volvieron a los vicios pre-Cromañón, y sigue pendiente por parte de muchas bandas una lectura política más profunda de lo que sucedió el 30 de diciembre de 2004. "Yo viví mucho tiempo en Villa Madero, y ahí murieron muchos pibes. Muchas familias quedaron re locas, y los quieren arreglar con 800 pesos por mes", relata Quique. La indignación es un buen punto de partida, pero no alcanza como meta final.

www.ciudavitecos.com.ar
En la web están actualizadas las fechas de los shows. También hay fotos, letras de las canciones y la historia de la banda. El nuevo disco, *La inspiranza*, se consigue en:
MU Punto de Encuentro
Hipólito Yrigoyen 1440, Capital

Bomberos voluntarios

Ciudavitecos hace todo a pulmón. La elaboración de los discos, la organización de las fechas, y las giras por el interior del país. La falta de plata nunca fue un obstáculo para lo que se proponían, sea grabar en un buen estudio, o irse a Capilla del Monte en malón todo un verano. "Este verano fuimos de gira a Capilla del Monte y entre la banda, los hijos, las novias, los amigos, éramos 26. Juntamos la guita con los shows, esa plata no la repartimos sino que va toda a una alcancía. Lo mismo cuando ensayamos: en lugar de pagar una sala de ensayo tocamos acá, y cada uno pone algo de guita en la alcancía. Sumale la venta de discos, pines, remeras que hacemos nosotros, y ahí ya tenés la plata", cuentan como si fuera tan fácil como ir a comprar una docena de facturas. Marian relata la experiencia de presentar el primer disco, allá por 2002. "El primer disco lo salimos a tocar en todas partes: en Capital, todo el conurbano, y después nos fuimos a Mendoza y a Córdoba. Acá en Ciudad Evita enchufábamos los bafles en cualquier kiosquito que nos dejaba y le dábamos para adelante", recuerda. Y es que el hazlo tú mismo es una de las filosofías de Ciudavitecos. Aunque, vale aclararlo, ninguno de ellos vive de lo que genera el grupo. Cada uno tiene su actividad, y le dedica a la música el tiempo que puede. "Todos laburamos, ninguno vive de la banda. Somos como bomberos voluntarios de la música: dedicamos un tiempo de nuestra vida al arte como hace un voluntario", se sincera Quique.

La noche helada cae sobre el conurbano. Pienso en Evita y su rodete inmutable. ¿Lo estaré pisando? Seis de los integrantes de la banda se preparan para un nuevo ensayo semanal. Suben los equipos a la sala y ponen en marcha un ritual que les es conocido. Tanto como las calles de este barrio que, mochila al hombro, camino de regreso a otra ciudad. De fondo, me despide una melodía y una arenga:

Aunque nos corten la lengua
seguiremos cantando
aunque nos corten las piernas
seguiremos bailando".

SERVICIOS CLASIFICADOS

Lic. Virginia Ramírez
Psico-oncología
Contacto: 4300-9792

Vladimir di Fiore
Redes informáticas

Sistemas que no pueden fallar, pero fallan. Soporte técnico, asesoramiento y contención. Consultoría
En Rosario: **0341 15 6959 104**
vlad@ourproject.org

Pensar lo social

Un foro para interrogarse sobre las raíces de lo que nos pasa.
Un intento de visibilizar lo que hay detrás de la coyuntura.
Suscribite mandando un mail a jorgegaraventa@hotmail.com.ar

Prensa y comunicación
Valeria Gantman

Comunicar es pensar tácticas y estrategias. Es decir con las mejores palabras, las que sirven.
Es hacer todo lo posible y más.
Un trabajo que, como todos, hay que saber hacerlo bien.
con (tacto): valegantman@fibertel.com.ar

Cooperativa de Trabajo Marta Alejandra

Ropa de trabajo hecha por expertas costureras que están inciando su camino sin patrón.
Contacto: 15 6024 1660

Para anunciar en nuestros clasificados escríbanos a infolavaca@yahoo.com.ar o llamanos al 4381 5269

Revista Digital
Buenos Aires
crónicas de la
ciudad abierta
Suscribite
newsletter@defensoria.org.ar
Defensoría del Pueblo de la Ciudad de Buenos Aires

MUNICIPIO DE QUILMES
QUILMES, UN MUNICIPIO DE PUERTAS ABIERTAS
Editamos **La Hoja**, un boletín mensual gratuito con información ciudadana.
Estamos renovando la página web **www.quilmes.gov.ar**.
Creamos la Dirección de Atención al Vecino, para responder en tiempo y forma urgencias y reclamos: **4257-5555 atencionalvecino@quilmes.gov.ar**

ENVIOS A DOMICILIO
YERBA MATE
Titrayju
Un consumo responsable para un país solidario
Bulnes 14 - Tel: 4958-0679 www.titrayju.com.ar

SUB.COOP

La que tiene coronita

PRINCESA

Encontró en el regaetton y el danceball lo que necesitaba para expresarse. Está preparando su segundo disco, producido con la independencia que marca su estilo.

Era el tiempo en que recorríamos la noche porteña buscando la fiesta, pero la ciudad parecía no tener lugar para náufragos. La prohibición post-Cromañón había arrasado con los lugares para divertirse. O, por lo menos, los obligaba a ocultarse de la ley. Una de esas puertas con mirilla era Cocoliche. Recuerdo que atravesamos los ambientes de una casona hasta llegar a la planta alta. Allí estaba Princesa. Era una shamana urbana en medio de su ritual, una bruja que envolvía al público en su ritmo y obligaba a bailar. No es un recurso literario: la escuchamos y nos hipnotizó. Levantaba las manos, movía las caderas y cantaba:

Yo te buscaré
yo te encontraré
seremos dos
bailaremos en medio de la calle.

En la voz de Princesa, ese reggaeton suave sonaba como lo que siempre habíamos querido bailar. Tardamos un tiempo en saber que esa mujer que prometía "hacer sentir su cuerpo en suave movimiento", la más reconocida en la materia, y que su primer disco -*Algo para decir*- se perfilaba como una de las mejores producciones independientes del momento.

Casi dos años después, Princesa Vale camina por su barrio -Ministro Rivadavia, atrás de Burzaco- y me dice "Ajá, es verdad: mis canciones son mantras. Me salen así, y entonces está bien que tengan ese efecto." Lo dice con la naturalidad con la que hace un rato llamó a su perro, le preguntó algo a su madre -tan uruguaya ella- o me dijo que su nombre es Princesa porque eso es lo que es, y que en algún momento la gente lo descubrió y la empezó a llamar así.

Pero hace doce años, antes de saberse Princesa, cuando todavía era Valeria Goberna, inventaba hadas con dibujos en el rostro. "Un día dije: ya fue, soy una de ellas. Le pedí plata a mi vieja para hacerme un tatuaje y aparecí con una curita. Me había tatuado una estrella en la frente". Ese símbolo la acompañó en sus andanzas adolescentes. "Teníamos 15 años y nos íbamos a bailar desde el miércoles hasta el domingo. Nos subíamos a los parlantes y no bajábamos hasta que cerraban en el boliche". En ese entonces sospechaba que algo se movía en su cuerpo: su abuelo era candombero, se había criado con gente que hacía percusión hasta con la mesa, y en todas las fotos de niña ella aparecía bailando. Faltaba descubrir qué era.

Ella baila sola

Para encontrarse, se fue. "Cuando tenía 19, 20 años. estaba re podrida de estar acá. No trabajaba, no estudiaba, no hacía nada. Si querés seguir la corriente es fácil: estudiás cualquier cosa y trabajás en cualquier lado. Pero si buscás saber qué es lo que querés de verdad, te permitís una crisis". Una de sus amigas se había ido a El Bolsón. Allá, quince jóvenes intentaban formar una comunidad. A Princesa la recibieron con una fiesta. "Fuimos a la casa de unos pibes que eran músicos. Hacían una música que mezclaba celta con otros ritmos. Yo agarré un tambor y me puse a tocar con ellos. En un momento me miré la mano y era como si fuera la mano de otro. Me di cuenta que sabía tocar: iba a tiempo, hacía golpes. Lo tenía incorporado, pero no era conciente".

Voz propia

Si de chica bailaba frente al espejo o arriba de los parlantes, en El Bolsón su escenario fue la montaña. Pasaba horas haciendo percusión con un tronco hueco o improvisando canciones. Eso, mientras duró el calor. El invierno hizo escapar a la mayoría, y Princesa quedó casi sola, escuchando música todo el día. "En una habitación había un estudio con algunos instrumentos y micrófonos, porque uno de los chicos era músico. Yo me encerré ahí y empecé a probar cosas. Y ahí mismo inventé dos canciones y las grabé".

Para Navidad decidió volver a Buenos Aires. "Vine para saludar y me quedé. Unos amigos vivían en una casa ocupada en Lavallol y me instalé ahí". Sus cosas de El Bolsón las repartieron entre los niños de la zona: tenía juguetes, videos de Michael Jackson, y ropa que les quedaba bien a los más pequeños, porque las princesas -es sabido- vienen en talle small.

En Buenos Aires encontró un taller afro, donde terminó de hacer conciente el ritmo que llevaba en la sangre y que cada tanto hervía. "Me puse a estudiar canto y danza afro, a tocar tambores. Ahí empecé a cantar un montón y la conocí a Alika, que estaba en el mismo taller que yo". Alika es una ex Actitud María Marta que se volcó de lleno al rastarafismo, tanto espiritual como musicalmente. Princesa le mostró sus temas y Alika le propuso grabar con ella. Cantó temas propios y colaboró en otro. "Con ella fue la primera vez que grabé en un estudio. Pero no fue que grabé y dije 'uh esto es lo mío, quiero hacer un disco'. Era una cosa más, hasta que hicimos un viaje a México, y en una plaza compramos un mp3 de reggaetton, con algunos temas de Tego Calderón. Cuando lo escuché dije ¡Ahh! esto es lo que yo quiero hacer".

Ya estaba un poco aburrida de un reggae que no le permitía bailar, que le generaba "una energía que me tiraba para abajo". Para levantar el ánimo se refugiaba en el dancehall, que es un poco más movido, pero el reggaeton la atropelló como una aplanadora. Como ritmo y contenido suelen ser una misma cosa, también entendió que su camino espiritual estaba lejos de lo que proponían los rastafaris. "Conocía mucha gente rasta, que se preocupa sólo de lo de afuera. Si estás todo el día diciendo hacé esto, hacé lo otro, es una espiritualidad paranoica. No me interesa. En un momento de tu vida creés en dios, Jesús, Jah o lo que sea porque necesitás esa imagen de que hay algo más grande que uno no maneja: sos un instrumento de dios. Pero no, hay que hacerse cargo."

A mi manera

Casi dos años después de su primer disco, no hay DJ que no recurra a sus temas, y mucha gente la saluda en la calle, pero todavía Princesa sigue siendo independiente. Es algo que no le preocupa mucho. "Si me quedo en el under, para un grupo reducido, no llego a ningún lado. Yo quiero llegar a todos, pero a mi manera, no estoy dispuesta a cambiar cosas. Hay algo que es la esencia de lo que hago, que no lo puedo cambiar. Siento que acá nadie entiende todavía el reggaeton y el dancehall. Las pistas me las tengo que hacer yo. En Puerto Rico capaz que ya estaría con una discográfica, pero las de acá no entienden nada".

Ahora trabaja en su segundo disco independiente junto a varios productores. Con algunos de ellos hace un intercambio: ellos la ayudan, y Princesa les enseña sobre dance hall y reggaeton, porque ellos venían de otros ritmos. Es un trabajo difícil. Cada canción tiene un montón de pasos, y cada paso es gente. Además, para ella es central que quede claro lo que tiene para decir. "El mensaje que yo creo que tengo que trasmitir es esta idea universal. Es mas allá de la política, la religión. Yo no hablo de nombres, no digo hacé lo mismo que yo. Estoy expresando mi realidad, y no me voy a poner a cantar "eh, guacho te rompo la cara" o "te va a salvar el dios lechuga". En sus letras, se habla del amor, de la amistad, de la misión de cada uno en la vida. De los materiales que ya circulan como demo, hay una canción, Más fuego, que es para agitar a los que están dormidos. La primer parte dice así: "Quién dijo que el baile no da liberación/ no dejés que nadie corte tu inspiración/ mantiene tu alegría y te da elevación/ uniéndote a la tierra y también al cielo". Eso es lo que tiene que decir la Princesa de la estrella en la frente.

www.myspace.com/princesavale

Videos, temas y una pequeña historia de esta "estrella de la música danceball y regaetton de Argentina", según proclama su página.

La reina de la canción

MISS BOLIVIA

Se inició en la música como baterista rockera, luego se enamoró del rap y el reggaetton, pero se reconoce también en el cuarteto. Trabaja como productora de televisión, es psicóloga, profesora universitaria y orgullosa "*negra fernetera*".

Cuesta imaginar a esa chica de pequeña figura y notable ternura rapeando con contundencia. Sin embargo, cuando se sube al escenario, esa fragilidad se desvanece y, sin perder la calidez, interpreta sus canciones con la solidez que reclama el género, en más de un sentido. Su verdadero nombre es Paz Ferreya, aunque eligió *Miss Bolivia* para darse a conocer porque allí, en Bolivia, surgió esa interpelación acerca de su identidad que hoy responde en sus letras. "Soy la hija de la tierra", dice ahora esta Miss que proclama cantando:

Si tu política es liberación
no es el tiempo de quejarte
es momento de acción
podés hacer lo que quieras
podés hacerlo de cualquier manera.

Una filosofía de vida que ella aplica en los más diversos terrenos.

SUBCOOP

Ser una cualquiera

"Quiero acercame al parlante y que me peine". Así explica Paz su apasionamiento con la cumbia y el rap, con esos sonidos a los que define como graves, gordos, bajos y envolventes. Luego de tocar la batería en algunas bandas de rock, notó que surgían nuevas motivaciones en su bagaje musical. "Empezaron a aparecer palabras, frases, que no quería dejar de escribir, básicas -como 'apágalo, apágalo, apaga tu mente, enciende tu corazón'- pero que dicen lo que yo quiero expresar. Y ahí comencé a escribir temas, siempre muy influida por el canto andino, el reggaeton, las coplas y las bagualas". Pero esta flamante etapa de fusión estuvo sembrada de prejuicios ajenos. "Cuando hice el salto, fui merecedora de bastante desprecio de parte de algunos compañeros. Yo quería tocar reggaeton y me decían que era grasa. Pero era lo que me vibraba y no lo podía evitar. También me sugerían que me llamara Miss Universo, porque Miss Bolivia les parecía muy trash".

Evadiendo obstáculos, se animó a reflejar lo que se le antojaba, lo que denomina "pastiche", lo plural: mezclar una copla con bases de reggaeton, tocar con una banda de rockabilly italiano, hacer un cover del bolero Bésame mucho o tocar en fiestas de dancehall. "Soy muy promiscua musicalmente y me encanta", asegura con satisfacción.

Dice que su verdadero desafío tiene que ver con salirse del ghetto, sin renegar de él y circular por diferentes escenas: en Zizek -reducto donde confluyen bandas emergentes y experimentales- cantar, por ejemplo, "*dicen que soy una negra fernetera, que soy una cualquiera*", y divertirse por hacerse cargo de la descripción.

Insiste en que es necesario aceptar la pluralidad y las diferencias. "Me interesa mucho poder tocar en el otro eso de único que cada uno tiene, que se lo valore. Soy feliz cuando bailan. Si bailan, yo bailo y el movimiento está relacionado al mensaje. Es como moverse de un lugar, de un personaje establecido. Y está bueno estallar a veces y decir: sí, también soy ese personaje. Al fin, uno hace su pequeña revolución y crea su propia identidad, por elección".

Musicalmente, admite algunas bandas con las que se siente acompañada en este viaje. Aconseja escuchar a El Remolón, con el que hizo el tema Jálame la tanga, donde enfrenta lo peor del género con sus mejores armas: un tema potente y sexy, desde donde dice:

Ya no disfruto de tu compañía
no quiero verte más ni un solo día
me cansé de que te quejes
y que digas que eres mi dueño
yo soy sólo mía.

Además, admira el hip hop desposeído de Los Pibitos, una tribu de Saavedra, y recomienda a El hijo de la cumbia, quien pronto va a producirle algunas pistas.

De la tele al rap policial

La personalidad efervescente de esta Miss Bolivia admite varias ocupaciones, inquietudes e incursiones por escenarios bien diversos, que su relato hilvana como si fueran diferentes ritmos musicales ensamblados.

Se gana la vida como productora en el Canal de la Ciudad, donde actualmente se ocupa de un documental de música, aunque sostiene que es difícil hacer equilibrio en una emisora pública acechada, boicoteada y guionada por el oficialismo.

Antes, estudió psicología y trabajó en equipos de emergencias y catástrofes para el Gobierno de la Ciudad, tarea que la llevó a intervenir en masacres como la del avión de Lapa o Cromañón. Cuenta que asistió a madres en el reconocimiento de cadáveres y se conmovió con el dolor y la desesperación. "Después de eso, quedás más allá. Estuve con la miseria, el dolor, la locura, experiencias muy fuertes. A partir de ese momento empecé a tener cosas para decir, tuve un giro musical y decidí elegir cada cosa que haga o deje de hacer".

También es docente en la Universidad de Buenos Aires y de La Plata, donde se atrevió a dar un curso para... ¡la policía bonaerense! "Es un programa que los aspirantes a policía tienen que superar para poder continuar con sus carreras. Y me propusieron hacer un taller de rap para sesenta aspirantes." Cuenta que salieron letras impresionantes. ¿Qué duda hay? Además, practica yoga y realizó un posgrado en el Conicet en medicina ayurveda, que aplica en el campo de la psicología.

No se cansa de decir que no va a silenciarse, ni detenerse con la palabra, la música y el movimiento, que construyen sus días. En tanto, Paz, Miss Bolivia, productora, psicóloga, rockera, rapera, negra fernetera, confiesa:

estoy loca
soy la que se mueve
la que tiene el alma viva
la que no se detiene.

A fines de julio saldrá su primer demo, un EP con seis temas que se podrá bajar de la web y se venderá en shows. Por ahora, se la puede escuchar libremente desde: www.myspace.com/missboliviavibracion

CARTOGRAFÍAS
por Carolina Golder

"He nacido en la Argentina; no es un secreto para nadie. Soy cubano y también soy argentino y, si no se ofenden las ilustrísimas señorías de Latinoamérica, me siento tan patriota de Latinoamérica, de cualquier país de Latinoamérica, como el que más y, en el momento en que fuera necesario, estaría dispuesto a entregar mi vida por la liberación de cualquiera de los países de Latinoamérica, sin pedirle nada a nadie, sin exigir nada, sin explotar a nadie."

"Si a nosotros, los que ponemos a disposición de la lucha este poco que nos es permitido dar: nuestras vidas, nuestro sacrificio, nos toca lanzar alguno de estos días el último suspiro sobre cualquier tierra, sépase que hemos medido el alcance de nuestros actos".

Ideas zoocráticas

CRÓNICAS DEL MÁS ACÁ

El comienzo del sábado no fue el mejor. Un bizarro y poco aristocrático malestar gastrointestinal me anunciaba tiempos de tormenta. Tomé un remis a la estación y el señor mayor que conducía -es un decir- buscó y buscó la conversación fatal: lo logró. Y me dijo que esto (esto es Argentina) era un despelote y que bien vendría un buen milico que empezara a meter paredón.

Textual.

La Argentina invencible.

Llegué al Roca y viajé. El Roca con su nueva concesionaria que ha logrado lucir más empleados barriendo las estaciones, sin éxito visible; que ha logrado pintar los bordes de los andenes de un amarillo muy coqueto para que Yo esté más seguro y que ha renovado la cartelería con las letras LGR. Un avance que la gente como el que suscribe no sabe valorar.

Pasé del subte africano (Línea C) al belga (Palermo-Congreso de Tucumán). Llegué a Plaza Italia. Sol espléndido y frío impiadoso: ¿qué hago acá? Bajo la imponente estatua de Garibaldi, un montón de trapos con un fulano debajo y gordas (muy) palomas alrededor. Y en una de las estatuas (feísima) que rodean al mencionado Garibaldi, dos gatos impresentables, tomando sol, indiferentes a las fotos de los turistas, a mi mirada, a los trapos, a las palomas y a todo lo demás.

La Argentina presente.

Entré al Zoo con rumores no filosóficos en mi interior y el primer predador destrozó mi bolsillo con la entrada.

Hacía muchísimo que no iba al zoo.

Y va a pasar bastante hasta que vuelva.

No parece el Roca: está cuidado, barrido, lustrado.

Acercándome al Oso Polar escuché a un enano de 3 ó 4 años que editorializó: "Tá Tiste". Y yo que pensaba que el oso estaba embolado. Qué imbécil.

Un tigre de Bengala y el león, flacos hasta el asombro. Seguro que están bien y que alguien me va a explicar que parecen, pero que no están muertos de hambre. Igual que Pancho, un chimpancé supuestamente emblemático, viejo, triste, cansado, podrido. Seguro que me equivoco, seguro.

La Argentina insoportable.

Niños y más niños que gritan. maestros o guías o no sé qué mierda son, que gritan más que ellos y animales que en defensa propia se han vuelto indiferentes (como los gatos de la estatua) o sordos o psicóticos y no dan bola.

Marketing por todos lados, hasta en la lengua de las víboras.

El inefable Sarmiento en la entrada y una extraordinaria placa en el interior en homenaje al perro: por buen compañero y por... ¡su aporte a la ciencia! Otra que Milstein.

Me olvidaba: en la entrada hay una estatua o algo así con un niño y un cabrito -o símil- que parecen achurarse mutuamente. Hay una consoladora explicación al pie, con una buena excusa griega (cultura que a esta altura sirve para cualquier cosa y queda bien), pero aun sí... ver semejante escena a la entrada del zoo, qué se Yo... será que estoy sensible.

Me quedo con las vacas del casino.

La Argentina mamarracha.

Igual no estuvo mal.

Creo.

Di vueltas, disfruté la alegría de los más chiquitos, quienes además -como mi analista del oso polar- eran los únicos que no decían estupideces, sostuve dignamente mis apocalípticas amenazas interiores, reprimí mis intensas ganas de patear a algunos de los millones de patos que andan dando vueltas y logré salir sin que me cobraran nada.

Calle de por medio, vi a la Sociedad Rural.

Me había olvidado, qué cosa...

La Argentina.

www.lavaca.org

noticias anticopyright

entrá a nuestra página, suscribite y recibí nuestro reporter gratuitamente. Si querés, por supuesto.

lavaca

www.lavaca.org

lavaca es una cooperativa de trabajo creada en 2001. Editamos una página de Internet que todas las semanas difunde noticias bajo el lema anticopyright. Mensualmente profundizamos estos temas en *MU*.

La presente edición de nuestro periódico *MU* sumó el esfuerzo de:
Redacción: Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Quimey Lillo, Sonia Sánchez, Mariana Collantes, Romina Dalfonso, Sabastián Hacher, Gonzalo Beladrich y Carlos Melone.
Diseño: Lucas D'Amore y Nomi Galanternik para másSustancia
Corrección: Ana Laura Pereira
Ilustración: El Niño Rodríguez
Webmaster: Diego Gassi
Atención online: María del Carmen Varela
Fotografía: Sub, cooperativa de fotográfos
Impresión: Cooperativa de Trabajo Gráfica Patricios. Av. de Patricios 1941
Distribución en Capital: Vaccaro Sánchez y Cía. Moreno 794 9º, Capital
Tel/Fax: (011) 4342-4031/32
Distribución en Interior: DISA (Distribuidora Interplazas SA). Pte. Luis S. Peña 1832/6 (1135) Capital. Tel (54 11) 4305-0114/3160
***MU* es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.**
Hipólito Yrigoyen 1440 Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
Editor responsable: Claudia Adelina Acuña
correo@lavaca.org / www.lavaca.org

CAMPAÑA DE SUSCRIPCIÓN A *MU*

Seis ediciones por tres datos y $ 30

1. Nombre.

2. Email.

3. En qué dirección querés recibir el periódico.

Enviá estos datos a correo@lavaca.org

más info en www.lavaca.org

ISSN 1850-6305